

Capítulo 5: Evolución	2
5.1. La evolución: lo profano y lo sagrado	2
5.1.1. La evolución profana.....	2
El reloj del universo	2
El "Big Bang"	3
El reloj de la tierra.....	4
El Gran Cañón.....	4
Charles Darwin.....	4
El hombre, biológicamente señalado	5
La vida: ¿un salto cualitativo o una transición gradual?	6
La vida contiene mucho más que "genes".....	6
5.1.2. La evolución sagrada.....	7
Mitos de la creación	7
Un mito pigmeo.....	7
Creación bíblica	8
Creacionismo.....	8
Una controversia	9
Un mito.....	9
Coincidencia.....	11
El principio de razón suficiente.....	12
El mito de la cueva.....	13
Ideas platónicas	14
Lo que fue, lo que es, lo que será.....	14
El noble yugo	15
Los pensamientos de Dios.....	16
La esencia o las "formas" de las cosas	16
Para el nominalista, no hay conceptos objetivos.....	17
La planta primitiva	17
Orientación por naturaleza	18
Soloviev.....	18
5.1.3. La vida como crecimiento espiritual	20
Tomar las decisiones correctas.....	20
Un diamante brillante	20
La vida como misión.....	21
¿No hay una vida agradable y sin preocupaciones?.....	21
Pequeños tiranos egregios	23
El valor ininterrumpido de la vida	24
El hombre religioso supera las dificultades.	25
En pocas palabras	26
5.2. La evolución inconsciente y subconsciente en el hombre.....	26
5.2.1. La regresión.....	26
Recuerdos olvidados	26
5.2.2. Reencarnación	27
Más allá de la muerte	27
Una conciencia creciente.....	27
La experiencia de muchas vidas.....	28
No siempre es una evolución positiva.....	29
La relación del hombre con las plantas y los animales	30
¿Por qué me merezco esto?	31

Una estructura lógica.....	32
La reencarnación y la Biblia	32
El Segundo Consejo	33
La reencarnación: ¿un hecho?.....	33
Un testimonio: Shirley Maclaine	34
Un testimonio: Loretta Lynn.....	35
5.3 Inauguraciones ocultas	35
Lo "sagrado" es central	35
La creciente conciencia	35
Los misterios griegos	36
Una iniciación por la danza de las brujas.....	37
Grupos de iniciación	37
5.4. La evolución: en resumen.....	39

Capítulo 5: Evolución

La estratificación de la realidad significa que hay un nivel inferior y otro superior. Esto lleva automáticamente a pensar en una evolución y, con suerte, en un aumento de lo "inferior" a lo "superior", y no al revés. Esta evolución puede verse tanto en sus aspectos profanos como sagrados. Examinaremos primero la evolución profana, científica, y luego su lado sagrado: la evolución desde la teoría de las ideas.

El capítulo anterior se subdivide en la mánica y la magia. La mánica se refiere a la percepción paranormal, a la clarividencia y agudiza nuestra atención para conocer la evolución inconsciente y no consciente del hombre. La evolución mágica se refiere entonces a la acción paranormal: las llamadas iniciaciones ocultas. Esta clasificación también se puede encontrar aquí.

Inmediatamente se presentan los tres temas principales de este capítulo. En primer lugar, está la evolución que puede ser tanto profana como sagrada (5.1.). Luego ampliamos el concepto de "evolución" tanto al lado inconsciente como al subconsciente del hombre, pero también lo ampliamos en el tiempo. Estudiamos lo que precede al nacimiento, pero también lo que sigue a la muerte. También hablamos de lo que se llama "reencarnación". Por supuesto, la percepción paranormal (5.2.) juega aquí un papel importante. Y si queremos intervenir de forma mágica en la evolución que abarca muchas vidas, entonces esto nos lleva al capítulo "iniciaciones ocultas" (5.3.). Los magos dicen que los que han sido iniciados una vez, permanecen siempre iniciados. En principio, las consecuencias de tal iniciación son definitivas. Este "sello" se lleva entonces, para bien o para mal, a través de toda la evolución posterior.

5.1. La evolución: lo profano y lo sagrado

Este tema ya fue introducido cuando se dijo que el hombre conoce tanto la evolución secular como la sagrada (2.6.). Supongamos, con el hombre religioso, que hay un sagrado que se puede experimentar, que es la base de toda la existencia y que lleva en sí energías superiores. Esto supone que con el paso del tiempo pasamos a un nivel superior. Así que nos sumergimos en un poco de historia. Primero hablaremos del lado profano de la evolución y luego del lado sagrado.

5.1.1. La evolución profana

El reloj del universo

La historia del universo abarca unos 15.000 millones de años. Es difícil de imaginar. Una vida humana es demasiado corta para contar hasta mil millones. Cuando una persona tiene 33

años, el corazón ha latido unas mil millones de veces. Hace 17.000 millones de años se produjo una explosión inimaginable de una cantidad gigantesca de materia. Desde entonces, las galaxias se alejan de nosotros a una velocidad inimaginable. Una galaxia media como nuestra Vía Láctea contiene unos cien mil millones de estrellas. Hay más galaxias que personas. Hay más estrellas en el Universo que granos de arena en nuestra Tierra. Una de esas estrellas es nuestro sol.

Einstein pensaba que el Universo nunca había conocido un principio y que siempre había sido, en gran medida, como es hoy. Nuestro sacerdote flamenco Georges Lemaître (1894/1966), *El átomo primitivo*, ya se había posicionado en 1927 en contra del modelo de estado estable o estable del universo de Einstein. Según Lemaître el universo fue creado por una gigantesca explosión, un "big bang". Por eso fue recibido burlonamente en 1960 en Pasadena por el famoso astrónomo Fred Hoyle con la frase "Este es el hombre del big-bang". La hipótesis de este big-bang, es ahora generalmente aceptada.

El "Big Bang"

En la década de 1920, el astrónomo E. Hubble (1889/1953) estudió el espectro de las estrellas. Un espectro se obtiene enviando un estrecho haz de luz a través de un prisma, por ejemplo. El haz de luz se desvía, se diseca y se ensancha en un prisma, y muestra una banda de diferentes colores. Algo similar ocurre cuando se forma un arco iris. En él, muchas gotas de lluvia funcionan como pequeños prismas y analizan la luz del sol en sus múltiples colores constitutivos.

En 1929, Hubble descubrió que todas las galaxias que se alejan de nosotros se vuelven rojas en su espectro visual. Esto se puede comparar con el efecto Doppler para el sonido: una sirena que se acerca suena más alto que una sirena que se aleja de nosotros. Por ejemplo, la luz que se aleja de nosotros tiene un espectro de color diferente al de la luz que viene hacia nosotros. El "corrimiento al rojo", el cambio de color al rojo, muestra que el universo es cada vez más grande. Imagina un globo inflado con confeti pegado. Imagina que cada trozo de confeti representa una galaxia. A medida que el globo se expande, los trozos de confeti se alejan cada vez más unos de otros.

En 1965, A. Panzas y R. Wilson lograron demostrar experimentalmente la radiación residual o fósil. Sus mediciones revelaron que la radiación puede detectarse en la superficie terrestre. Pensaron que procedía del suelo y volvieron a realizar sus mediciones a mayor altura. Para su sorpresa, descubrieron que la radiación era más intensa. Así que no procedía de la tierra, sino de todo el espacio. Esta radiación residual atestigua que el principio del Universo fue efectivamente creado por un "big bang". Panzas y Wilson fueron galardonados con el Premio Nobel por algo que descubrieron por casualidad. Y Georges Lemaître vivió lo suficiente para ver su teoría confirmada experimentalmente.

La enciclopedia de Internet *Wikipedia*¹ menciona el llamado calendario cósmico. Se trata de una escala de tiempo en la que la edad transcurrida del universo se convierte en un año natural. El big bang tuvo lugar exactamente el 1 de enero a medianoche (00.00.00. horas). En esta escala, nuestro sistema solar se formó el 9 de septiembre. La vida en la Tierra nació el 30 de septiembre. Los primeros dinosaurios aparecieron el 24 de diciembre, las primeras flores el 27 de diciembre y los primeros primates el 30 de diciembre. El 31 de diciembre, a las 22:30 horas, aparecieron los primeros humanos. La historia del hombre moderno tuvo lugar en los últimos 10 segundos del año cósmico. La Edad Media comenzó poco más de un segundo antes del final del año cósmico. En esta escala de tiempo, la vida media de los humanos es de unos 0,05 segundos. Esta escala fue popularizada por el astrónomo estadounidense Carl Sagan (1934/1996).

El reloj de la tierra

P. Bergsøe, *Astronomie voor iedereen*ⁱⁱ (*Astronomía para todos*), describe la evolución de la Tierra de la siguiente manera: estos dos conceptos de tiempo, el biológico y el astronómico, se pueden comparar con un libro grueso. El libro debe ser grande, por ejemplo una parte de una enciclopedia con mil páginas impresas pequeñas. Imaginamos que este libro contiene la historia de la tierra desde el principio hasta el día de hoy. Ahora podemos tener una idea bastante precisa de la edad de la Tierra: más de cuatro mil millones de años. Creemos que el libro está compuesto de tal manera que períodos de tiempo iguales tienen el mismo espacio. ¿Dónde encontraremos algo familiar? Hay que repasar las primeras 800 páginas antes de mencionar los fósiles más antiguos. No podemos decir cuándo nació la vida, pero sí que existió hace setecientos millones de años. Por supuesto, es una pena que no sepamos qué dice el libro sobre los primeros tres mil millones de años. Eso sería interesante. Hay espacio suficiente para una historia del desarrollo biológico, tan larga o más que la que ya conocemos y que ha sido coronada por la aparición de nosotros mismos: el "homo sapiens". En la última sexta parte del libro -sobre la página 875- llegamos a todos los periodos geológicos, que contienen rastros conservados de seres vivos. Describe los periodos Cámbrico, Carbonífero, Cretáceo y Terciario y el resto.

Pero, ¿qué pasa con nuestro propio tiempo? Si nos referimos a la historia de los últimos cien años, no tenemos mucha suerte de encontrar nada, porque en el libro, 80.000 años van en una línea, una media de 5000 años en una palabra y 1000 años en una letra. Esto significa que el origen de la raza humana se encuentra en algún lugar de las últimas diez líneas del libro. La última edad de hielo y la Edad de Piedra comienzan con las últimas cuatro palabras. Para una narración de toda la historia de la humanidad, en términos de tiempo, cuando los edificios han sido erigidos y de los que ahora sólo se pueden admirar las ruinas, debemos estar en la última palabra del libro. En la última letra de esta última palabra encontramos nuestro propio tiempo. Somos nosotros mismos, con toda nuestra era técnica, comprimidos en el último punto. Este es el tamaño del reloj de la naturaleza. Así de corta es la vida humana.

El Gran Cañón

El hecho innegable de la evolución puede verse, por ejemplo, en el Gran Cañón, una amplia y profunda garganta en Arizona (Estados Unidos), formada por el río Colorado. Las mediciones muestran que cada 1.000 años el río desagua el desfiladero 16 cm más profundo. Toda la meseta es empujada cada vez más hacia arriba por las tensiones de la corteza terrestre, lo que permite que el río se hunda cada vez más. En algunos lugares, el desfiladero tiene una profundidad de 1600 metros. El Gran Cañón es, por tanto, una prueba indiscutible de la larga evolución geológica. Según las mediciones, algunas rocas tienen unos 2.000 millones de años. Otras investigaciones demuestran que la tierra tiene unos 4.000 millones de años. La Tierra tiene una evolución impresionante y muy larga.

Charles Darwin

La evolución de la naturaleza no sólo tiene indicaciones geológicas, sino también biológicas. También puede determinarse mediante los fósiles y los cambios hereditarios. J.B. de Lamarck (1744/ 1829), biólogo francés, afirma que la evolución se produjo mediante mutaciones en forma de saltos. En "El origen de las especies por medio de la selección natural" (1859), Ch. Darwin (1809/1882) defiende un desarrollo muy progresivo y la selección natural. La forma de vida más adecuada tiene más posibilidades de sobrevivir. Darwin afirmó que las formas de vida inferiores daban lugar gradualmente a las formas superiores. Sus descubrimientos incluyen los resultados de sus investigaciones geológicas (el estudio de la historia de la tierra), paleontológicas (el estudio de los restos fósiles de la vida pasada) y

botánicas (el estudio de las plantas) en las Islas Galápagos (al este de Ecuador, América del Sur, en el Océano Pacífico), en 1837-1839. La teoría de la evolución afirma que las plantas, los animales y los seres humanos han evolucionado a partir de formas de vida más primitivas mediante la selección natural, a través de una lucha por la vida. Esta teoría hizo mucho ruido en la Inglaterra victoriana, entre otros lugares. Era difícil imaginar que el hombre estuviera emparentado con el mono. En varias caricaturas, Darwin era representado como un mono con rostro humano.

La idea de la evolución estaba en primer lugar en contradicción con una interpretación literal del libro Génesis, el primer libro de la Biblia, que dice que Dios creó la tierra en sólo siete días. Además, se dice que el hombre y el mono están emparentados y que ambos proceden de ancestros comunes, debido a mecanismos naturales. No por algún tipo de intervención divina. Dada la afinidad anatómica de los humanos actuales con los mayores simios: los chimpancés y los gorilas, sus orígenes también se encuentran en África. El famoso Richard Lakeyentre otros, ha investigado este tema en los barrancos de Tanzania, donde aún se encuentran fósiles humanos muy antiguos. Desde entonces, la teoría evolutiva ha experimentado importantes desarrollos, incluyendo nuevos conocimientos en genética molecular y biología molecular. Está claro que el hombre tiene una evolución innegable y muy larga.

P. Bastiaansen *De bezem van Richard Dawkins*ⁱⁱⁱ (La escoba de Richard La escoba de Dawkins), es una crítica a R. Dawkins, *Unweaving the Rainbow*^{iv}. Dawkins (1941/...) es profesor en Oxford, biólogo evolutivo y escritor de divulgación científica. Defiende la teoría de la evolución de Darwin que cree que explica adecuadamente la vida sin intervención divina. Es un ateo declarado y se burla sin piedad de los creyentes, de los partidarios de la Nueva Era y de lo paranormal como gente infantil. Para él, entre el cielo y la tierra sólo existe lo que establecen las ciencias puramente físicas. Su obra pretende ser "la escoba" que barre de la mesa todo lo que no es científico.

Los partidarios de Dawkins afirman que sus libros han contribuido en gran medida a "derribar los mitos religiosos y destacar la importancia de Darwin"^v.

Bastiaansen no acepta que Dawkins no se tome en serio cuestiones ajenas a las ciencias naturales. Por ejemplo, sobre el problema de la muerte. Dawkins se vuelve dogmático, carece de tolerancia y respeto y es irritante al utilizar el "tono Oxford". Ya hemos hablado de una forma ideológica de la ciencia (1.4.1.) que considera su campo como la totalidad de la realidad. Esta visión ideológica de la ciencia se opone a una forma metódica, consciente de sus limitaciones.

El cosmólogo inglés Stephen Hawking (1942/2019) también dice que las historias de un cielo o una vida después de la muerte son sólo cuentos de hadas para los que tienen miedo a morir. "No hay nada en absoluto después de la muerte", dice este cosmólogo y físico en una entrevista con The Guardian. "Considero que el cerebro es un ordenador. También se detiene cuando se rompe una de sus partes. Y no hay vida después de la muerte para los ordenadores que se rompen, independientemente de lo que diga la gente temerosa", dice Hawking.. Dawkins y Hawking se sitúan claramente con tales afirmaciones en la forma ideológica de la ciencia.

El hombre, biológicamente señalado

Llevamos algo de toda nuestra evolución biológica, desde el principio de la vida hasta nuestra situación actual, lo almacenamos en nuestros genes. Un bebé no nacido pasa por algunas de estas etapas "atávicas" o "hereditarias" de forma acelerada. Por ejemplo, un embrión recién nacido no es muy diferente de un pez o un mamífero. Algunos biólogos sostienen que la tecnología actual puede detener el crecimiento evolutivo de un embrión de rata, por ejemplo.

En realidad, el animal que se va a crear no es una rata, sino un animal que precede a la rata desde el punto de vista evolutivo. Los embriones, que aún no están completamente desarrollados, se dejarán madurar. De este modo, se obtiene una forma de vida más primitiva de la rata. En otras palabras, podríamos devolver a la vida a un ancestro lejano de la rata actual. Los experimentos en este sentido están en marcha en varios laboratorios.

A través de una asombrosa serie de especializaciones, el embrión humano se convierte en un ser humano, un miembro de pleno derecho del "homo sapiens", el "hombre sabio". Y para completar la lista de sus orígenes: hace 200.000 años, el hombre moderno evolucionó en África como una especie del género homo, que a su vez evolucionó a partir de la familia Hominidae o humanoides. Esta última pertenece al orden de los primates, clases de mamíferos, a la tribu de los cordados o vertebrados, como parte del reino de los animales. O en el orden inverso: el ser humano se puede precisar y definir mejor biológicamente de la siguiente manera: animal, vertebrado, mamífero, primate, antropoide, ser humano.

La evolución astronómica, geológica y biológica se considera generalmente un hecho material innegable.

La vida: ¿un salto cualitativo o una transición gradual?

Durante siglos se creyó que la vida surgía de forma natural de lo inanimado. Se hablaba de una "generatio spontanea", una llegada espontánea a la vida. El químico y biólogo francés Louis Pasteur (1822/1895) demostró que la vida no se origina en la materia muerta. Es el fundador de la microbiología y trató de refutar la idea secular de que había una transición gradual entre la materia muerta y la materia viva. Y con éxito. Desde entonces, todo el mundo científico está convencido de que la naturaleza inorgánica y la orgánica están separadas por una brecha.

Sin embargo, la reciente biología molecular ha debilitado la teoría del salto cualitativo de lo no vivo a lo vivo y no parece excluir una recién concebida "generatio spontanea", por lo que puede considerarse que se ha producido una transición gradual. Por ejemplo, el biólogo y químico estadounidense Stanley Miller (1930/2007) ha demostrado que los compuestos orgánicos pueden crearse mediante simples procesos inorgánicos. Expuso los gases a los rayos ultravioleta y a las descargas eléctricas, obteniendo aminoácidos, los componentes básicos de la vida. Algo que ocurrió en la "naturaleza" hace unos cuatro mil millones de años. Además, el químico estadounidense Kary Mullis (1944/...) descubrió en 1983 cómo multiplicar indefinidamente las piezas de ADN. El ADN o ácido desoxirribonucleico es una sustancia fundamental de toda la vida. Estos dos experimentos, entre otros, demuestran que los procesos químicos controlan la vida en cierta medida. Hay un límite entre lo que vive y lo que no, pero ya no está tan claro como decía Pasteur dijo una vez. No tenemos ni idea de dónde y cómo hay que entenderlo (de "captarlo"), como un salto cualitativo o como una transición gradual, no está claro.

La vida contiene mucho más que "genes".

En la evolución del hombre como ser biológico, algunos ponen un fuerte énfasis en la predisposición hereditaria. Es el caso, por ejemplo, de los círculos nazis. Se cree que algunas razas son mejores que otras, lo que puede llevar a la glorificación de una especie de "Übermensch" y a una forma de racismo. Un ejemplo es la limpieza étnica y la destrucción de personas rechazadas en campos de concentración. Otros minimizan estas predisposiciones hereditarias y hacen hincapié en la influencia del entorno. Sostienen que el comportamiento humano está determinado principalmente por el entorno, la educación y el ambiente social.

El tumultuoso desarrollo de la genética y la penetración en la estructura del genoma humano en las últimas décadas han vuelto a llamar la atención sobre la importancia de la predisposición hereditaria. Como sabemos, el gen lleva las propiedades hereditarias dentro del núcleo de cada célula. Todos los genes del cromosoma del individuo constituyen la estructura del genoma. En algunos centros biológicos, hay una locura en el campo de la genética. Se quiere "explicar" casi todo con la acción de los genes. Por ejemplo, algunos biólogos del comportamiento sostienen que el coeficiente intelectual, la homosexualidad, la agresividad, el comportamiento delictivo, la predisposición al alcoholismo, la depresión y la esquizofrenia, entre otras cosas, están determinadas genéticamente. Por tanto, el comportamiento humano está determinado principalmente por los genes. Esto puede conducir a una forma de fatalismo. La gente afirma ser impotente, porque está en sus propios genes.

A. Vos *Paresseux, malchanceux, gourmands, cessez d'accuser vos gènes*^{vi}, (*Perezoso, desafortunado, codicioso, deja de culpar a tus genes*), lamenta una serie de informes erróneos y engañosos sobre este tema. Por ejemplo, un comunicado de prensa de 1995 indicaba que se había descubierto un gen que hace homosexuales a las moscas macho (*Drosophila melanogaster*) y que una larga secuencia de ADN, el cromosoma 11, se encuentra más fácilmente en las personas curiosas. La televisión italiana incluso informó en 1997 de que los investigadores habían encontrado un gen de la mala suerte. Sin embargo, los científicos serios señalan que los rasgos genéticos no son el resultado de un solo gen, sino el resultado de una combinación de miles de genes a veces. En cuanto al comportamiento, es evidente que, si los genes desempeñan un papel, no lo explican ni mucho menos. El entorno social, la educación y la historia del individuo desempeñan un papel importante. Por lo tanto, para muchos está claro que el crecimiento hacia una persona consciente requiere mucho más que los genes que simplemente siguen evolucionando biológicamente.

H. Ponchelet El libro *Plantes (Et pourtant elles s'adaptent)*^{vii} (*Las plantas (Y sin embargo se adaptan)*) informa sobre varios experimentos realizados en la Universidad de Rouen. Allí se ha demostrado que el lino se adapta especialmente bien a un nuevo entorno. Aun así, las mismas plantas que crecían en entornos diferentes fueron clasificadas incorrectamente como otras subespecies. Los botánicos simplemente se confundieron con los diferentes puntos de vista. Ponchelet sostiene que el gen no es el autócrata absoluto. El medio ambiente también tiene una influencia muy clara. Las plantas se desarrollan según las propiedades de sus cromosomas, pero su desarrollo depende aún más de las señales que reciben del entorno. Podemos hacernos la siguiente pregunta: si las plantas son capaces de hacer esto, ¿qué nos impide suponer que esto también se aplica a los animales y a los seres humanos? Por tanto, un animal y un ser humano también pueden ser capaces de encontrar una respuesta adecuada y significativa a partir de los estímulos del entorno. Pero tal interacción viva trasciende cualquier material hereditario presente en los genes .

5.1.2. La evolución sagrada

Mitos de la creación

Tras la evolución profana, centramos nuestra atención en lo sagrado. Casi todas las religiones del mundo tienen sus relatos de la creación como "explicación" del origen de todo lo que "existe", quizá para justificar una serie de prácticas religiosas.

Un mito pigmeo

P. Schebesta *Oorsprong van de godsdienst*^{viii}, (*El origen de la religión*), escribe: "Los mitos prehistóricos que nos pintan cómo el ser supremo dio u ofreció la inmortalidad a las personas están muy dispersos. También nos cuentan cómo las primeras personas con el creador tenían

una relación confidencial y vivían en un estado paradisiaco. Esto sólo duró hasta que violaron una orden del ser supremo. Hubo una transgresión, un error, que llevó al creador a retroceder e infligir enfermedad, sufrimiento y muerte al pueblo.

Como ejemplo concreto, Schebesta escribe sobre un mito pigmeo: Dios creó, con la ayuda de la luna, al primer hombre, Baatsi, y lo puso en la tierra. Amasó su cuerpo de arcilla, lo envolvió en una piel y vertió sangre en él (nota: como símbolo de la fuerza vital). Cuando Baatsi empezó a respirar, Dios le susurró al oído "Tendrás hijos que poblarán el bosque. Pero enseña a tus hijos mi mandamiento y asegúrate de que ellos también enseñen a sus hijos: podéis comer de todos los árboles, pero no del árbol del tofu". Baatsi tuvo muchos hijos, les enseñó el mandamiento de Dios y luego se retiró al cielo con Dios (nota: un "deus otiosus", véase 3.3.1.). El pueblo conservó la tradición de los Baatsi. Un día, sin embargo, una mujer embarazada, presa de un apetito irresistible, anhelaba el hermoso fruto del tofu. Su marido trató de hacerla cambiar de opinión, pero ella continuó suplicando con tal pasión que su marido finalmente se adentró en el bosque y recogió una fruta escondidas. Rápidamente, las peló y, por el camino, guardó cuidadosamente las cáscaras para no ser delatado. Pero la luna (nota: el ojo de Dios que lo ve todo) lo había visto. Se lo transmitió a Dios: "El hombre que creaste ha transgredido tu mandamiento. Ha comido tofu. Dios se enfadó tanto que castigó esta desobediencia con la muerte. Hasta aquí este mito.

Creación bíblica

También en el Génesis - "génesis" significa "surgimiento"-, el primer libro de la Biblia, leemos un relato de la creación, que presentamos aquí de forma resumida. Comienza con las palabras "En el principio creó Dios el cielo y la tierra". La creación se cuenta en siete días. Así, Dios creó la luz en el primer día, en el segundo día separó el cielo de la tierra. El tercer día separó el agua de la tierra, y en la tierra hizo crecer toda clase de cultivos. El cuarto día creó el cielo estrellado, el quinto día pobló los mares de peces y la tierra y el cielo de toda clase de aves. El sexto día, los demás animales y el hombre se levantaron. Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza". Así, la creación estaba completa. Y en el séptimo día, Dios descansó. Luego, la Biblia habla de la caída de Adán y Eva, donde Eva, seducida por la serpiente, también comió del fruto prohibido. Así y por eso fueron expulsados del paraíso.

Es notable que los mitos de diferentes culturas, como el mito de los pigmeos y la historia de la caída en la Biblia, puedan mostrar tanta similitud.

Creacionismo

Puede resultar sorprendente que algunas personas nieguen el hecho científico -y los hechos no mienten- de la evolución. El creacionismo, entre otros, niega esta evolución. El creacionismo es la opinión más inspirada en la religión de que el universo y la tierra, con toda la vida que hay en ella, fueron creados por un acto de un "creador". Esta creación se considera un acontecimiento material relativamente repentino y único. Esto significa que se cree en la creación directa de las realidades materiales "en este mundo", negando una evolución progresiva como muestra la ciencia.

Así, desde el creacionismo, además de la historia de la creación descrita en *el Génesis*, se pueden interpretar al pie de la letra otros textos bíblicos. Leemos en Josué, uno de los libros del Antiguo Testamento (10:12/13):

"Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó a los amorreos ante los hijos de Israel, y dijo a la vista de Israel: "Oh sol, detente en Gabaón, y oh luna en el valle de Ajalón. "Así el sol se detuvo, y la luna se paró, Hasta que la nación se vengó de sus enemigos. ¿No está escrito en el libro de Jasar? Y el sol se detuvo en medio del cielo y no se apresuró a bajar durante todo un día".

En Génesis 6:9; 25:9 y 37:2 también se ofrece la llamada lista genealógica, una lista de generaciones sucesivas desde Adán hasta Abraham. A partir de esta lista, algunos han intentado calcular la edad de la tierra. Si se conoce el número de generaciones de la creación en Cristo y también el tiempo medio que tarda en formarse una nueva generación, la multiplicación es rápida. Se llegó a la conclusión de que la creación consciente sólo pudo tener lugar hace unos pocos miles de años.

Una controversia

La divergencia de opiniones entre los partidarios de la teoría evolutiva y los del creacionismo persiste hasta hoy. Varios profesores sostienen que el creacionismo no es una cuestión científica y que, por tanto, no puede enseñarse en las clases de ciencias. Los partidarios del creacionismo cuestionan la teoría de la evolución de Darwin y creen que Dios creó la Tierra. Los científicos no creen que esto sea posible. Señalan que no se oponen a la religión, pero que debe haber una clara distinción entre ciencia y fe. Dicen que no es posible mencionar el creacionismo en las clases de ciencias. Los profesores reaccionan después de que el Consejo de Europa haya adoptado, con gran dificultad, una resolución sobre los peligros del creacionismo. La resolución se opone a la enseñanza del creacionismo, tanto como asignatura de ciencias como dentro de cualquier otra disciplina, excepto la religión. Ha habido muchas protestas contra la iniciativa del Consejo de Europa, sobre todo de países en los que la religión sigue teniendo un papel importante, como Polonia e Italia. Pero en Flandes también hay partidarios del creacionismo. En Estados Unidos, por ejemplo, el debate sobre este tema está en auge.

Un mito

Los mitos son la fuente eterna de la que proceden el universo, el mundo y la humanidad. Un mito es un aspecto de la sabiduría arcaica o antigua. Es un relato sagrado sobre un acto divino ejemplar, situado "in principio", "en el principio", es decir, antes de que comience la historia real de la humanidad.

El modelo representado en el mito está cargado de energía sutil, "sagrada", y el creyente que lo imita comparte su misterioso poder. Por ello, a menudo se les describe y se les ha representado como una fuente de energía "eterna". Un acto divino concreto tiene lugar en un contexto global y religioso, presentado sacramentalmente e ilustrado en la propia historia.

Quien, por ejemplo, siembra imitando a un proveedor de salvación divino, que una vez -'in principio', al principio- introdujo una planta salvadora, participa de la 'sacralidad' generada por esta planta (participación) y aumentará sus posibilidades de una cosecha exitosa. Cada vez que se siembra, se emplea el mito específico. Por tanto, cada siembra se considera una aplicación de la "regla general", que es en realidad de lo que trata este mito.

Cada mito da un sentido superior a muchos actos de la vida cotidiana. La finalidad del mito es legitimar y justificar las instituciones, las costumbres y las acciones sociales, precisamente refiriéndose a un pasado original y a su propia historia.

Los que viven el mito en la fe práctica ("fe viva, no fe muerta"), están convencidos de que el futuro está en parte determinado, "fundado" por esta imitación y participación.

Cuando se dice "en el principio", "principio" significa un origen supertemporal, que sigue existiendo antes, durante y después de su repetición en la vida cotidiana. Nuestra generación más antigua todavía está familiarizada con la llamada historia "santa" o "sagrada" que resume las riquezas de la salvación. En este sentido, la Santísima Trinidad es el gran "origen" que lo abarca todo. Era "en el principio", es también "ahora" y "será siempre", como el gran "principio", como el origen y por tanto también el fundamento. Esto se expresa una y otra vez en el familiar: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. "

Todas las acciones cotidianas de los fieles -si, como ya hemos dicho, se ponen en una fe viva, no en una fe muerta- son una imitación del acto de creación de la Santísima Trinidad, e inmediatamente una participación en él. Esto da a nuestra vida un sentido más profundo y elevado. Así se fundamenta toda la historia sagrada.

Sin una comprensión de la esencia de la "sacralidad", entendida como una fuerza determinable del "otro mundo", el mito carece de sentido. Por lo tanto, está en el centro de la religión arcaica y del ocultismo. Este es también el principal problema, porque desde la antigua filosofía griega, la 'racionalidad' se ha entendido como la persistencia de la razón, la relación del logos, basada en la experiencia sensorial, el aspecto dominante de nuestro pensamiento y nuestras vidas. Quien reduce así los datos míticos al aspecto puramente humano, o los considera simplemente como personificaciones de fuerzas naturales, carece, según la sabiduría antigua, de su valor real. El punto de partida se convierte entonces en proyecciones y simbolizaciones humanas. El mito se reduce a lo que no es. De este modo, no vamos más allá de nuestras propias suposiciones, en las que ni siquiera se comprende el hecho real: lo "real, irreductiblemente mítico". En palabras de San Agustín: "Bene curunt sed extra viam"; caminamos bien, pero al lado del hipódromo. Pensamos fuera de la realidad .

Por ejemplo, está claro en la Biblia que Dios creó la luz en el primer día, y sólo en el cuarto día el cielo estrellado, y por lo tanto también el sol, que el autor de esta historia no da una cuenta real y por lo tanto no podía tener ninguna intención científica. Todo el relato es un "mito", no una historia "fantaseada", sino, como se ha dicho, una historia que trata de las energías y fuerzas del "otro mundo" para explicar las realidades, costumbres y creencias "de este mundo". El mito de la creación "explica" sagradamente el origen del mundo.

El mito del origen de una planta o de un ser humano nos cuenta cómo surgió la planta o el ser humano. Lo mismo ocurre con el mito de la muerte, del fuego, de una institución o de una técnica agrícola. En el tiempo mítico se produce un acontecimiento que crea algo nuevo en el tiempo secular. Quien vea el mito como algo distinto de su entorno mágico, lo interpreta mal.

El historiador religioso estadounidense Mircea Eliade (1907/1986), *La poursuite de l'absolu*^x, (La búsqueda del absoluto), explica. "Todo lo que se ha hecho en el pasado, ya sea la agricultura o la industria, o si queríamos curar a alguien, tenía como modelo la creación del mundo. La cuestión siempre ha sido cómo surgió el mundo con todo lo que hay en él. Y esto no sólo en la teoría, sino también en sus aplicaciones prácticas.

En el Tíbet, por ejemplo, un médico lama empezaba a curar a un paciente recitando primero el mito de la creación, luego el mito del origen de la enfermedad y, por último, el mito del primer chamán que curó la enfermedad en cuestión . Así, el paciente se encuentra en el principio de los tiempos, incluso antes de la propia creación material. De este modo, el curandero tradicional no realiza realmente una "reparación", porque no tiene ningún modelo, ningún mito, por esa misma razón. Asegura un buen resultado para cada problema recreando el mundo, por así decirlo, desde el principio. Esto es lo que dice Eliade.

Comparemos esta forma de trabajar con la de hacer que un programa vuelva a ser operativo en un ordenador que ha sido infectado por un virus. El remedio más eficaz no es restaurar el programa, sino reinstalarlo por completo. Varias oraciones también hablan en este sentido. Precedamos al último capítulo sobre lo sobrenatural y la oración (3.3.) y refirámonos a la oración de los Padres de la Iglesia de Oriente. Ellos hablan como si la Encarnación de Jesús en el vientre de María glorificara ipso facto toda la creación con carácter retroactivo desde el principio, hoy, hasta un futuro infinito, a menos que se rechace esta oferta de fuerza vital sobrenatural.

Paul Ricoeur En su libro *Finitude et culpabilité*^x, (Finitud y culpabilidad), lo dice así "Hoy en día, la historia de la religión no entiende el mito como una explicación ficticia de un acontecimiento a través de imágenes y una narración fantástica, sino como una historia de valor tradicional. El mito se refiere a los acontecimientos que tuvieron lugar al principio de los tiempos y que pretenden establecer, justificar y actualizar un uso ritual. El mito explica y da al hombre su lugar en este mundo.

Como el hombre moderno y posmoderno ya no se siente atraído por los conceptos de "tiempo mítico" y "lugar mítico", ya no encuentra una explicación de los acontecimientos ni una justificación de los rituales a través de los mitos.

El tema de la llamada desmitologización (1.4.4.) es precisamente librar al mito de su etiología, de su génesis mítica. Pero también pierde su valor explicativo (y energético). Ya no justifica la existencia del mundo ni de los rituales tradicionales y hace que este hombre pierda su vínculo con lo sagrado. El "re.ligere" se convierte entonces en un "nec.ligere": lo que no se puede descuidar ya no se tiene en cuenta. De este modo, el mito pierde toda su energía sutil y queda literalmente refutado.

Cualquiera que niegue el mundo sagrado desde un punto de vista nominalista encontrará los mitos absurdos, por supuesto. Darwin creía que muchos factores fortuitos juegan un papel decisivo en la evolución. Para los religiosos, es por supuesto muy diferente: para ellos, la vida es el resultado de una creación deliberada. Por eso, nos fijamos en lo que se llama "coincidencia".

Coincidencia

El hecho de que la coincidencia desempeñe un papel importante en la vida es aceptado por varias personas, pero refutado rotundamente por otras. Hablemos un poco de esta cuestión. Empecemos con un ejemplo. Un tren que viaja a una velocidad media de 100 km/h se encontrará una hora más tarde a 100 km de su punto de partida, dando un viaje normal. Esto es predecible y no es en absoluto una coincidencia. Ampliemos este sencillo ejemplo con otro. Imaginemos un bloque de hielo que se desprende de un glaciar en el Polo Norte y comienza a derivar hacia el océano. Ahora, si conocemos todos los datos necesarios y suficientes, podemos calcular su trayectoria desde que se rompe el glaciar hasta que se funde por completo. Tenemos en cuenta su peso, la dirección del viento, la salinidad del agua, la temperatura del hielo, del agua, del aire, el flujo del agua, la rotación de la tierra, la posición de la luna,...

Con el iceberg, consideremos también un barco, que parte por ejemplo de Southampton, el 15 de abril de 1912, y llamémoslo "Titanic". También es posible calcular la ruta de este gigante oceánico si conocemos de nuevo todos los factores posibles: la potencia del motor, las corrientes de agua, las condiciones meteorológicas, la posición continua del timón, la ruta a seguir desde la salida hasta el destino final, etc. La colisión del barco con el iceberg puede calificarse de casualidad. Lo hacemos porque, desde nuestro limitado punto de vista, parece una verdadera coincidencia. Es cierto que no conocemos todos los datos necesarios.

Hablando desde un punto de vista objetivo y omnipotente, todos estos datos juegan un papel, pero esto escapa a nuestro conocimiento. Cualquiera que tenga acceso a toda esta información, que rara vez se le da a un ser humano, se dará cuenta de que la colisión debió producirse. Por eso, en el conjunto de la realidad, no es casualidad que haya terminado en una catástrofe, sino que es una necesidad. Al igual que el tren debía llegar a tiempo en el primer ejemplo. Sin embargo, llamamos a esta colisión una coincidencia porque, desde nuestro limitado punto de vista, no conocemos todas las condiciones necesarias y suficientes que llevaron a la colisión. Llamarla "coincidencia" parece ser una interpretación nuestra, una

combinación de circunstancias que desconocemos, pero es esencialmente un proceso predeterminado. Visto objetivamente, ontológicamente, en el conjunto de la realidad interpretada, la casualidad, por tanto, no existe.

Sin embargo, en la práctica hay muchos elementos, conocidos y desconocidos, que nos afectan e influyen en nuestra forma de ser y en nuestras acciones. Factores genéticos, ambientales, psicológicos y muchos otros inconscientes, e incluso subconscientes, orientan nuestra vida. Ya hemos hablado de ello (2.5). Nuestros genes y la herencia desempeñan un papel, al igual que el entorno en el que crecemos. Los "niños salvajes" (3.3.3.) son los testigos trágicos de una vida sin contacto humano. Hay muchas influencias que nosotros mismos provocamos, pero que también soportamos debido a otros. Suceden muchas cosas sin que lo sepamos conscientemente, de modo que muchas cosas de la vida nos parecen coincidencias.

Para Darwin la parte del azar en la teoría de la evolución era muy grande, pero un hombre religioso, en el desarrollo de las diversas formas de vida, ve una intervención sagrada. Para él, están en juego realidades más elevadas que las seculares. Y esto nos lleva sin problemas a nuestro siguiente tema: las llamadas ideas platónicas. Más sobre esto en lo que sigue.

El principio de razón suficiente

La catástrofe del Titanic nos parece una coincidencia porque no conocemos el rumbo del iceberg. Sin embargo, si tomamos conciencia de un acontecimiento complejo, nos damos cuenta de que ya no es una coincidencia, sino una necesidad. En el conjunto de la realidad, se convierte entonces en un proceso determinado: "tiene que acabar así". Como ya se ha dicho, nuestros limitados conocimientos humanos suelen ser totalmente insuficientes para conocer y predecir estos procesos en todas sus particularidades.

Ilustremos también este principio de razón suficiente de la siguiente manera. Una persona se sube a una roca, golpea una piedra que rueda hacia abajo y, mucho más abajo, choca con una segunda piedra. Ambas piedras sufren el suceso de forma bastante pasiva. Pero mira, esta primera piedra rueda un poco más allá y acaba encima de una planta en ciernes. Sin embargo, esta planta reaccionará de forma muy diferente a como lo hizo la piedra que cayó y tratará de crecer junto a la piedra. La razón suficiente para cambiar la dirección del crecimiento, o digamos: el determinismo que ahora muestra esta planta, ya no es un determinismo "físico" como en el caso de la piedra desplazada, sino un determinismo "biológico", "vegetal".

El hecho de que una planta reaccione de forma diferente a la piedra también es perceptible en su relación con la gravedad. Una piedra cae, una planta crece contra la gravedad. Volvamos a la piedra que cae. También puede golpear a un animal por su caída. Este animal podría anticiparse con un reflejo de huida. Esto podría llamarse un comportamiento "determinado", pero el animal sigue reaccionando de forma muy diferente a la piedra o a la planta. Por último, la piedra que cae también puede acabar sobre un ser humano. Y él o ella volverá a reaccionar de forma diferente.

Esto demuestra claramente que la "libertad" de los seres vivos, las plantas, los animales y los humanos no es una libertad "salvaje". No se hace algo sin motivo. Toda reacción tiene una historia. Cualquier acto supuestamente "libre" está relacionado con una razón. Reaccionamos ante algo o alguien de una manera determinada, por miedo, para evitar el peligro, por obligación, por costumbre, porque queremos (o no queremos) a alguien,.... Todas estas son razones o motivos para actuar. Un acto de "pura libertad", un acto que no tiene razón, simplemente no existe. Todo tiene su razón y ésta se expresa en el principio de razón suficiente.

Vamos un poco más allá en nuestro razonamiento y prestamos atención a la estructura de una historia. Si hay al menos dos acontecimientos sucesivos cercanos en el tiempo, entonces tenemos una historia.

Tomemos otra frase: "Una persona se sube a una roca y golpea una piedra que rueda y cae sobre otra piedra, una planta o un ser humano". Esta frase nos cuenta una historia corta. El principio de la razón o de la razón suficiente dice que para que una historia sea significativa o racional, el siguiente paso del presagio debe tener una razón. La razón por la que una piedra rueda hacia abajo es por el presagio, porque el escalador la golpea.

La historia previa del hombre -la escalada- y la historia previa de la piedra -ser golpeado- forman esta brevísima historia.

Ahora podemos convertir esta historia en un cuento de hadas. Obtendremos algo como: "Subió a la roca, chocó con una piedra y mira, de repente esta piedra se convirtió en una hermosa princesa". Está muy claro: no es porque la piedra se golpea que de repente se convierte en una princesa. El impacto de la piedra no es razón o motivo suficiente para ello. Las princesas no nacen de las piedras, en otro lugar las calabazas no se convierten en carruajes, las ranas no se convierten en príncipes, ... Pero en un cuento de hadas está permitido, los cuentos de hadas pueden contener elementos irracionales.

Ahora, varios científicos famosos, como *J. Monod*^{xi} afirman que la vida se creó totalmente por casualidad a partir de la materia muerta. Al principio, sólo había materia muerta. Y a partir de esta materia muerta, la vida surge como por sí misma. Pero entonces la 'vida' no tiene razón de ser y la historia de Monod sobre el origen de la vida tiene una estructura similar a la de un cuento de hadas. En la libertad "salvaje", sin razón suficiente, una piedra se convierte en una princesa. En la libertad "salvaje", sin razón alguna, la materia muerta se transforma en materia viva, en materia animada.

Cuando Monod, Darwin y muchos otros afirman que la vida surgió por casualidad, su historia tiene una estructura similar a la de la princesa que surge de una piedra, por ejemplo. La historia del origen del cosmos, tal como nos enseña la ciencia nominalista, ¿no se parece a un gran cuento de hadas, aunque se intente basar en "razones científicas"?

Para estos filósofos, la evolución se basa en el azar, pero los religiosos ven una intervención sagrada en el desarrollo de las distintas formas de vida. Hay otras realidades superiores que actúan. Éstas se sitúan fuera y por encima de la materia muerta. Pero el hecho de que la materia muerta cobre vida parece pertenecer más bien al mundo de los cuentos de hadas. Volveremos a hablar de ello con más detalle. Un primer informe de este "superior" que anima toda la vida, lo podemos encontrar ya en Platón y sus ideas. Expliquemos esto en lo siguiente.

El mito de la cueva

Nos referimos a Platón(-427/-347), el más grande filósofo de Occidente y su libro *El Estado*, que contiene el famoso mito de la caverna. En el centro de este mito está el contraste entre el mundo perecedero en el que se encuentra el hombre y el mundo imperecedero de las ideas intemporales, absolutas e inmutables. Estas "ideas" o "formas" representan las esencias de todo lo que existe. En otras palabras: todo lo que existe en el mundo material es una representación extremadamente defectuosa de su concepto superior. Resumamos este mito.

"En una cueva, hay prisioneros que están encadenados de tal manera que sólo pueden ver la pared del fondo de la cueva. Una intensa luz que viene del exterior de la cueva, ilumina esta pared. Justo antes de la entrada de la cueva, pasan personas con todo tipo de objetos. Los prisioneros sólo ven las proyecciones de este espectáculo en la pared del fondo de la cueva y piensan que estas sombras son la verdadera realidad. Cuando un prisionero rompe sus cadenas y se da la vuelta, ahora puede mirar también la luz. Al principio, esto le cegará. Poco a poco,

sus ojos se irán acostumbrando a la nueva situación y notará cada vez más la diferencia entre las sombras que antes creía que eran la única realidad, y la realidad mucho más rica del exterior de la cueva.

Ideas platónicas

Para calificar este mundo como un reino de sombras, Platón debió conocer de algún modo una realidad que va mucho más allá de la vida cotidiana. Vio, por decirlo con sus palabras, la semejanza y la asociación entre la idea de las sombras, esta realidad terrenal, por un lado, y esta realidad superior fuera de nuestro mundo, por otro, que provoca la representación de la sombra. Podríamos llamar a este mundo abrumador, que crea sombras de "todo lo que existe", el mundo de las ideas platónicas. Visto desde este ángulo, una idea, en el sentido platónico tradicional, no es en absoluto un concepto humano, sino que representa el ser más profundo de todo lo que existe. Si alguna vez contemplas esta idea, el oro y el esplendor y los más bellos muchachos y jóvenes te parecerán nada", decía Platón.

Al parecer, él mismo sintió algunas de estas ideas, las "vio", por lo que expresó entonces un cierto talento de clarividencia. Para él, las ideas, en el sentido de la palabra, son divinas en alguna parte, porque las cosas terrestres están construidas según un modelo o ejemplo extraterrestre y eterno. Además, este modelo anima las cosas distinguidas con una fuerza vital sutil para que se conviertan en un reflejo de este modelo extraterrestre. Sin estos modelos y la energía que contienen, el mundo material simplemente no podría existir. En este sentido, podríamos decir que todo -incluido el hombre- está construido según estas ideas.

H. von Glasenapp *Deet-Christelijke godsdiensten*,^{xiii} (Religiones no cristianas) escribe que los esquimales, al igual que muchos indios, samoyedos y finlandeses, afirman que todo ser vivo, y todo objeto, tiene una imagen sutil o una sombra, una imagen intangible.

Lo que fue, lo que es, lo que será

Todo lo que se realiza o "constituye", ya existe de antemano en este mundo de las ideas. Por eso las ideas platónicas se llaman "preconstitutivas", es decir, existen antes de que existan las cosas materiales. Porque no sólo están ahí antes de que las cosas existan, sino también porque dan vida constantemente a las cosas que ya existen. No sólo son preconstitutivos, sino también constitutivos. Su efecto no sólo se sintió "en el principio", sino que se sigue sintiendo hoy, ahora, e igualmente en el futuro. Una idea "fue, es y será". El mundo de las ideas platónicas es eterno.

Piensa en un círculo, por ejemplo. Toda imagen terrenal de un círculo es imperfecta y una representación defectuosa de la idea de "círculo" que existe realmente, pero en un mundo trascendental. Así, un mineral tangible es una realización finita y pobre de la idea de "mineral", que se refiere a todos los minerales reales y posibles, como resumen e ideal de los mismos.

O podemos pensar en la idea de una "campanilla de invierno". Esto forma todos los ejemplos de campanillas de invierno terrestres en su imagen. Aunque todas las campanillas de invierno difieren entre sí y son una representación material y, por tanto, defectuosa de la idea de "campanilla de invierno", las reconocemos como tales porque se refieren al mismo modelo, a la misma idea platónica.

¿O si tenemos un caballo en mente? En la visión de Platón cada caballo o grupo de caballos se resume en la idea "caballo". Esta idea sola, única, incluye y se refiere a todos los caballos posibles. Por ejemplo, cuando un caballo es concebido en el vientre de su madre, la idea "caballo" tiene un efecto estructurador activo para todos los caballos posibles.

Por lo tanto, la idea de matrimonio es también universal. Esto significa que se resumen todos los matrimonios posibles. La idea del matrimonio es un ideal, impecable, exitoso y feliz. Es uno de los que los amantes buscan para sí mismos. Pero los matrimonios no son la idea en sí, sino una imagen de esa idea. La idea en sí no se agota nunca porque contiene un número infinito de posibilidades, y supera todos los ejemplos individuales. Platón tiene razón al decir que la idea es captada por la mente y la imagen por la imaginación o los sentidos. Esa es la teoría platónica de las ideas.

Una idea fue, es y será por la eternidad. Como ya se ha dicho, una expresión similar, que confirma la eternidad del otro mundo y de sus ideas, se encuentra, por ejemplo, en la siguiente formulación eclesiástica, que será muy familiar para muchas personas mayores entre nosotros "Como era en el principio, y ahora, y siempre, y en los siglos de los siglos".

El noble yugo

Probablemente conozcamos el antiguo proverbio: "lo semejante (el original) se conoce por lo semejante (el modelo)". Así, el ojo es capaz de conocer el sol por llevar la forma más pura del sol entre todos los sentidos. En otras palabras, la visibilidad del sol, por un lado, y la visión de los ojos, por otro, están en armonía. Ya hemos dicho que cada órgano sensorial muestra sólo aquella parte de la realidad a la que se le atribuye (4.1.1.). Dos animales que llevan el mismo yugo, para el arado o el carro, se llaman "pareja". Lo que es visible, a través de la vista, también puede llamarse yugo, equipo de dos personas, pareja de caballos.

Platón también utiliza este término metafórico para aclarar la orientación de nuestra alma con su mente hacia la realidad. Nuestra mente es como nuestra vista; la realidad es entonces lo que es visible para nuestra mente. "Espíritu" y "lo que existe" son como un yugo o un par en su unidad. Es un ejemplo de armonía o amalgama, aquí como "estar en armonía el uno con el otro". A través del ejemplo material en el que está contenida la idea, captamos algo de la propia idea platónica inmaterial. A través del círculo material, la campanilla de nieve concreta y el caballo visible para nosotros, nuestra mente comprende, sí, "ve" la idea de "círculo", "campanilla de nieve" y "caballo". La idea objetiva es como una luz que nos informa, como una especie de intuición que nos ayuda a comprender. La presencia constante de esta luz en nosotros significa que podemos saber cosas. Algo que está en nosotros es esencialmente lo mismo que lo que está fuera de nosotros. Así dice el refrán: "Lo semejante se conoce por lo semejante". En latín se escribe "similia similibus".

Platón En su obra "*Der Siebente Brief*^{xiii}" (La séptima carta), utiliza el término "metafísica de la luz" en este contexto. Se refiere al "alma noble del hombre". Es esta parte del hombre la que no busca el lado sensorial de lo que existe, sino el "ser esencial". Según Platón, este esfuerzo incluye la verdadera educación. Dice que en algunas personas esta relación entre el alma y esta luz elevada existe desde el nacimiento. Pero si no es así -lo que ocurre a menudo-, según él, no hay mucho que hacer con esa persona en este momento. El padre de la iglesia San Agustín dijo más tarde de estas personas: "Bene curunt sed extra viam"; "corren bien, pero fuera del camino".

Aquí se hace referencia a los presocráticos (4.2.2.). Ellos afirmaban que todo lo que existe está impregnado de una sustancia extremadamente fina e invisible. El fundamento de toda la existencia era para ellos material. Todavía no conocían el concepto de "inmaterialidad radical". Más tarde, Pitágoras y Platón desarrollaron esta afirmación y afirmaron que la base de toda la realidad es inmaterial. De hecho, enseñan que toda la existencia existe en la unidad, la verdad y la bondad.

El fundamento esencial de todo lo que existe es "en la unidad" porque en este alto nivel de la realidad muestra unidad y esto por similitud y asociación. Es "verdad" porque contiene una verdad objetiva y es completamente independiente de cualquier consideración subjetiva. Al fin

y al cabo, la existencia es "buena" porque está sujeta a valoraciones positivas. Expresado negativamente: todo lo que existe no es absurdo, no carece de sentido, sino que es precioso, en todo caso.

Desde el punto de vista religioso, vemos que existe un hilo conductor entre la filosofía griega y la llegada de Cristo y la imagen de Dios en el Nuevo Testamento. Los pensadores helénicos forman un vínculo necesario en esto: el fundamento de la existencia es más que la materia gruesa, es más que la materia fina, sí, es incluso completamente inmaterial y tiene características como la unidad, la verdad y la bondad, cualidades que en el cristianismo se atribuyen al ser más elevado que existe, a Dios.

Los pensamientos de Dios

Más tarde, Albinos de Smurna (+/- 100/170) enseñó que las ideas platónicas son los pensamientos de Dios, y que por tanto son divinas. Todo lo que existe tiene su "idea divina", y con ella también su "divinidad". Si vemos un árbol, entonces sabemos que en el espíritu de Dios este árbol ya existe "desde toda la eternidad". Sin estos ejemplos divinos, el mundo material simplemente no podría existir. Lo que es visible es invisible en el Espíritu de Dios desde la eternidad. La Biblia, en *Hebreos 11:3*, también expresa este pensamiento: "Por la fe entendemos que los mundos fueron preparados por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles".

Este texto se explica en una nota a pie de página en la Biblia de Jerusalén: "Antes de su creación, las realidades existían en Dios, de quien todo procede". En otras palabras, las ideas están vinculadas a Dios, que naturalmente las toma en serio en su creación. La gravedad de los conceptos dados por Dios los hace sagrados o inviolables. Dios crea el mundo según sus ideas, de forma ordenada y según conceptos objetivos. Por ello, como ser consciente, pone esta sacralidad e inviolabilidad en toda su creación. Nos fijamos en el pensamiento platónico, ahora cristianizado.

La esencia o las "formas" de las cosas

G. BollandEn la Enciclopedia de las ciencias filosóficas de W.F. Hegel *Encyclopädie der philosophischen Wissenschaften*^{xiv}, (Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas de W.F. Hegel), dice con espíritu platónico "El concepto de una cosa es lo que vive en esa cosa y lo que hace lo que la cosa realmente 'es'. Un "entendimiento" dado significa que uno se da cuenta inmediatamente del entendimiento que tiene". Otro término para "el concepto de las cosas" es su propia 'forma', la 'forma' o esencia.

Por lo tanto, lo que tiene una "forma" también tiene su propia identidad particular, a saber, el dominio de la realidad completa a la que se aplica. Para Platón las ideas, las formas inteligibles, son preexistentes a toda realidad material y poseen una fuerza vital sutil. Albinos las consideraban como ideas autónomas de Dios, que rigen un dominio específico de la realidad. Así es como Albinos fundó el idealismo cristiano: la filosofía que subraya que todo lo que existe, ya existe, en el espíritu de Dios. De ahí que las ideas o formas inteligibles sean divinas.

Visto desde este ángulo, la distancia entre estas ideas, las "formas" o modelos, por un lado, y los diversos dioses de las numerosas religiones, por otro, no es en principio tan grande. Cada idea representa y está vinculada a una divinidad, a un ser que domina el campo de la realidad al que se refiere esa idea concreta. Y esto, obedeciendo o no al más alto Creador, Dios.

La patrística (33/800), la filosofía de los 'padres', los padres de la iglesia, pero también la escolástica medieval (800/1450), la filosofía de los teólogos eclesiásticos enseñada en la 'schola', en las escuelas monásticas, retomará la idea fundamental de Platón y de Albinos.

También para estas dos ideologías filosóficas, las ideas, las formas inteligibles, son pensamientos de Dios. Por lo tanto, también son creadas por Él. Esa idea inmaterial materializa una "forma de pensamiento" sutil, que a su vez es un modelo para la forma material grosera. En esta visión, es la mente la que construye el cuerpo. No al revés. El hombre tiene un cuerpo, pero eso no es él. En esencia, es un alma inmaterial.

Para el nominalista, no hay conceptos objetivos.

Una vez que se definen las "formae" (plural de "forma") como conceptos objetivos e inviolables que constituyen la santidad de la realidad, entonces también es posible describir más claramente lo que distingue exactamente al nominalismo del idealismo platónico.

La inviolabilidad de la sacralidad significa, precisamente, que es posible violar esta forma sagrada, pero que no debe ser violada en absoluto. Pero es precisamente una elección que se deja al individuo autónomo en el nominalismo. Mientras nuestra cultura se limite a las opiniones individuales, no tiene ninguna base ontológica. La ontología implica, entre otras cosas, que la realidad crea la percepción. Nuestras opiniones deben estar en armonía con la realidad. Esta fue también la gran preocupación de Peirce cuando hablaba de la permanencia externa. Pero para el profano, la realidad no tiene una esencia propia. En el nominalismo, es precisamente la opinión la que crea la realidad. La opinión define la moral. No hay realidades objetivas. ¿Qué es real? Sólo lo que suponemos que es real. Somos los únicos que decidimos eso. Para el pensamiento nominalista, las "formas" son conceptos medievales y anticuados. El hombre nominalista juzga autónomamente lo que existe y lo que no existe, y para él no hay una realidad generalmente válida y objetiva.

En un mundo ateo en el que Dios no existe, tampoco hay un efecto normativo de la sacralidad de las cosas. No hay Dios, no hay santidad y, por tanto, no hay norma objetiva fuera del hombre. "Si Dios no existe, entonces todo es posible", dice un nominalismo extremo (3.2.). Las cosas no tienen una forma idealista para el nominalista. Entonces el hombre mismo puede juzgar la seriedad y santidad en las cosas, o más bien, la falta de seriedad y santidad. Para el nominalista, los conceptos son sólo nombres, pensamientos subjetivos, que pueden llenarse como él quiera.

La planta primitiva

Rudolf Steiner (1861/1925), *Goethes Weltanschauung*^{xv}, (La visión del mundo de Goethe) comienza su libro con una conversación entre W. von Goethe (1749/1832) y F. Schiller (1759/1805), dos poetas clásicos alemanes. Su conversación versa sobre la planta primitiva. Bajo la mirada de SchillerGoethe dibujó un esbozo de planta con sus característicos trazos de lápiz. "Tal planta debe existir, dijo, ¿de qué otra manera podría determinar que tal forma es una planta, si no todas las plantas han sido creadas según un patrón particular? Schiller miró la forma y dijo: "No es una experiencia, es una idea". Goethe respondió: "Aprecio tener ideas sin conocerlas y que incluso puedo verlas con mis propios ojos". Schiller continúa: "¿Cómo puede una experiencia ser representada por una idea? Porque la particularidad de una idea es que nunca puede coincidir con una experiencia". Para Goethe, no tiene sentido decir que algo no coincide con la idea. Una cosa sólo puede ser algo producido por la idea. Aunque sea una representación distorsionada, si es necesario. La idea se le aparece de la misma manera que el mundo sensorial se le aparece a sus ojos físicos. Lo que se percibe con los sentidos, sin ser iluminado por la luz de las ideas, es un mundo falso.

¿Cómo se encuentran la idea y el mundo sensorial? Esta pregunta es superflua para Goethe. Está convencido de que la naturaleza funciona según ideas bien definidas, al igual que el

hombre se guía por una idea en lo que hace. Goethe imagina que toda la naturaleza está impregnada de ideas. Las manifestaciones de las cosas concretas difieren porque la idea está más o menos representada. La verdadera naturaleza de la vida sólo se revela a través de una forma superior de ver. Ver con los ojos físicos permite comprender los sentidos y la materia. Ver con "los ojos de la mente" lleva a ver los procesos de la conciencia humana, a percibir el mundo del pensamiento, del sentimiento y del deseo. Hasta aquí la visión de Goethe. En esta conversación entre Goethe y Schiller podemos reconocer claramente la descripción de la teoría de las ideas platónicas.

Si las ideas tienen un efecto sobre los procesos materiales, esto parece ser lo contrario de una concepción nominalista de la evolución, en la que la casualidad juega un papel mucho más importante. Sin embargo, encontramos en la vida, a medida que se desarrolla y se manifiesta, muchas cosas que no parecen ser aleatorias, sino que muestran intenciones útiles, más bien conscientes. Así que también hay algo que decir al respecto.

Orientación por naturaleza

La genética, la anatomía, la fisiología o la psicología también tienen procesos deliberados. Un gen dañado o inferior suele ser recesivo, no dominante. Si a una persona se le extirpa la bilis quirúrgicamente, el estómago mantiene esta función. Si se produce una lesión, el cuerpo no reacciona "casualmente", sino de forma inteligente para que la lesión pueda curarse. Si una persona vive bajo un estrés insostenible, se producen mecanismos psicológicos que buscan la supervivencia. A esto se le puede llamar 'naturaleza', que hace su trabajo de curación, pero no parece tan nominalista, porque entonces se le atribuye a esta naturaleza una cierta 'inteligencia superior'. Platón hablaba de la 'forma' o de la idea objetiva.

La patrística y la escolástica hablaban de una "forma de ser" que funciona por sí misma. Desde esta perspectiva, se puede decir que toda la historia de la creación en un lenguaje mítico habla de cómo Dios, con su fuerza vital oculta, coloca las diferentes formas del ser -a su imagen y semejanza- en su creación. Así pues, la idea de "hombre" o "mono" o lo que sea existe, ya objetivamente en algún lugar del otro mundo, antes de que el mundo material cobrara vida, antes de que hubiera un solo ser humano en la tierra. Este mundo material está evolucionando, muy lentamente. Pero muy gradualmente, a lo largo de millones de años, estas ideas, estos conceptos que sirven de modelo, se realizan desde el "otro mundo" hacia el mundo material. Los conceptos son, pues, un modelo de lo que ocurre en este mundo. Esta era la base de la teoría platónica de las ideas tal y como hemos intentado describirlas más arriba.

Soloviev

Vladimir Soloviev (1853/1900), filósofo cristiano ortodoxo ruso, en *La justificación del bien*^{xvi}, expresa esta opinión. En primer lugar, Soloviev junto con los biólogos de su época, observa que la evolución de las especies vivas es un hecho científicamente innegable. Como axioma, asume además que algo inferior, más primitivo, nunca puede producir espontáneamente, por sí mismo, algo superior. Suponer que algo superior surge de algo inferior -nos remitimos a lo ya dicho sobre el principio de razón o fundamento suficiente, y al cuento de hadas en el que este principio no se respeta- significaría, por ejemplo, que las letras libres se lanzan y caen al suelo de tal manera que forman un texto con sentido sobre un tema determinado. Un texto así sólo puede crearse si ya existe una idea superior que alguien comunica a través de las letras y las palabras. Por tanto, este texto no es el resultado de una casualidad, sino de un trabajo inteligente.

En otras palabras: de $a + b$, puedo obtener a o b , o $a + b$, pero de a solo puedo obtener a , nunca b . Si lo inferior, en cuanto a su estructura y curso biológico, es solo lo inferior, sin mostrar ningún rastro de lo superior, entonces no se puede extraer de él lo superior.

Afirmar que lo más bajo crea lo más alto, que es, al fin y al cabo, crear algo de la nada, es sustituir el hecho de la evolución por un sinsentido lógico. Aquí no se aplica el "post hoc; ergo propter hoc", "después de esto, por tanto a causa de esto". El hecho de que con el tiempo, algo venga después de otra cosa, no significa que no existiera antes. Los tipos de existencia más elevados, más ricos y más reales, las ideas, ya existen antes de que se realicen las formas inferiores en el mundo material, aunque estas formas superiores se manifiesten en el tiempo sólo después de las formas inferiores.

Sin embargo, lo que hace la evolución es producir condiciones materiales o un entorno favorable para que aparezca o se manifieste el tipo superior. Desde este punto de vista, mostrar un nuevo tipo de existencia es, en cierto sentido, una nueva creación.

Soloviev ve a partir de ideas o formas de ser, propias del otro mundo, una serie de niveles evolutivos de conciencia que surgen en este mundo: una piedra, una planta, un animal, un ser humano, un hombre deificado. La piedra existe como un ser inorgánico. La piedra y toda la naturaleza inorgánica forman la base material del aspecto evolutivo de la vida en forma de planta. La planta existe y vive. El animal vive y es consciente de su vida. El hombre comprende el sentido de la vida sobre la base de las ideas. Los hijos de Dios participan en su vida sobrenatural y realizan activamente el sentido de la existencia. Esto significa que intentan vivir según el orden consciente perfecto en todas las cosas hasta el fin de los tiempos, hasta el fin del mundo.

Soloviev dice que la aparición histórica de Cristo como Dios está inextricablemente ligada a toda la evolución del mundo. Negar la realidad de este acontecimiento sería derrumbar el sentido y el destino del universo. Quienes estudian a los padres de la Iglesia de Grecia Oriental saben que la perspectiva cósmica en la que Soloviev sitúa a Cristo como figura histórica proviene directamente de la patrística. Para los padres de la Iglesia, Jesús fue ciertamente el pequeño hombre muerto en la cruz, pero también fue el juez cósmico de los vivos y de los muertos, como muestran Pablo y Juan: inmensamente humillado pero igualmente inmensamente glorificado a través de la vitalidad divina. Desde hace mucho tiempo, Dios tiene en mente el resultado final perfeccionado y lo construye paso a paso.

Esta es la caracterización de Soloviev de los niveles evolutivos. No sólo el universo se expande, sino también, aparentemente, la conciencia individual. La idea bíblica de la creación es que todas las formas de ser, todas las ideas, son creadas por Dios. Lo mismo ocurre con esta forma de ser llamada "evolución". Dios crea el conjunto de la evolución, cuya facticidad nunca puede ser invocada como argumento contra el concepto creativo de la Biblia.

Desde esta perspectiva, puede decirse que toda la historia de la creación en un lenguaje mítico habla de cómo Dios, con su fuerza vital oculta, coloca las diversas formas del ser en su creación y las realiza gradualmente en el mundo material. Como dice *el Génesis 1; 26*: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza" .

Este pensamiento idealista se encuentra también, por ejemplo, en *la Biblia de Jerusalén*, que precede al libro Ester: "Dios no manifiesta exteriormente su poder y, sin embargo, dirige los acontecimientos". Para el creyente, la creación es por tanto un proceso idealista en constante evolución que tiene lugar en el mundo material. No ve ninguna contradicción entre la evolución biológica y la creación bíblica. Al contrario, ambas visiones se complementan armoniosamente.

La evidencia con la que un verdadero cristiano platónico como Soloviev integra la teoría de la evolución en su pensamiento muestra al hombre religioso que los darwinianos y sus seguidores, que todavía se atreven a afirmar "que no creen en Dios porque se adhieren a la teoría de la evolución", no entienden mucho de religión. El filósofo estadounidense D. Dennett entre

otros, afirma en una entrevista ^{xvii}sobre la concesión del Premio Erasmus en 2012 que la doctrina de la evolución amenaza a las personas con una visión tradicional.

Lo mismo ocurre con quienes ven la teoría de la evolución como un peligro para su fe. Quien, en nombre de una interpretación idiosincrática de la Biblia, impugna la teoría de la evolución, o quien, en nombre de una interpretación idiosincrática de la ciencia, impugna la interpretación teológica, confunde los ámbitos en los que se desarrollan ambas interpretaciones. La teoría de la evolución y la creencia en la creación no se contradicen, sino que se complementan.

Concluamos diciendo que quienes, como todavía hoy, tratan de contraponer la evolución a la idea de la creación, según Soloviev y sus contemporáneos, parten de una idea falsa y fundamentalmente irrisoria de la "creación".

5.1.3. La vida como crecimiento espiritual

Tomar las decisiones correctas

Además de la evolución, considerada desde el punto de vista de la ciencia y la teoría de las ideas, también podemos ver la vida del hombre, entre el nacimiento y la muerte, como una evolución. Es evidente que una persona también evoluciona a lo largo de su vida. Los padres, los compañeros, los educadores, los psicólogos, los trabajadores sociales, los religiosos e incluso la sociedad en su conjunto se preocupan, o deberían hacerlo, por guiar al ser humano hacia la edad adulta. Pero los propios adultos también pueden tomar decisiones éticas que pueden guiar su evolución para bien o para mal.

G. Van der Zeeuw *En su libro "Helderziendheid in ruimte en tijd"*^{xviii} (La clarividencia en el espacio y el tiempo), como clarividente, observa principalmente esto último. Escribe: "Como la conciencia ética del hombre medio no es tan elevada, suele elegir el camino equivocado, incluso después de ser advertido. No siempre es necesario dirigirse a un clarividente para recibir tal advertencia. Las sientes en ti mismo, pero también tienes que escucharlas". Van der Zeeuw aparentemente quiere decir que, en la mayoría de los casos, el hombre sabe exactamente cuál es la opción ética correcta, pero que no siempre escucha a su conciencia y, por tanto, pierde muchas buenas oportunidades. Y leemos más adelante en su libro "Así que podemos avanzar más rápido, eligiendo directamente la dirección correcta, pero también puede pasar mucho tiempo hasta que se aprenda la 'lección' si siempre elegimos la dirección equivocada".

Además de las elecciones que una persona puede hacer conscientemente, también hay muchas cosas que la sorprenden y de las que se extraen "lecciones".

La vida no está exenta de problemas para nadie. Sin embargo, es un hecho que algunas personas tienen más problemas que otras. Sin embargo, casi nadie se busca realmente las dificultades de forma consciente y voluntaria.

Un diamante brillante

Sin embargo, la experiencia del sufrimiento también parece obligarnos a reflexionar, y nuestros reveses serían también nuestros grandes educadores. Esta tesis de Elisabeth Kübler-Ross entre otros, se expresa en su libro *Over de dood en het leven daarna*^{xix}, (Sobre la muerte y la vida después), donde escribe: "En todo sufrimiento está la raíz del crecimiento. El crecimiento es la única razón por la que existimos en la tierra. No se puede lograr el crecimiento espiritual sentándose en un hermoso jardín de flores y pidiéndole a un sirviente que te sirva la comida más deliciosa. Creemos cuando estamos enfermos, cuando sufrimos, cuando tenemos que padecer una pérdida dolorosa". Y también leemos: "Cuando acabas en una trituradora - expresado simbólicamente- como una piedra, de ti depende que te aplaste totalmente o que

salgas como un diamante brillante. Al supervisar tu vida, no culparás a Dios por tu destino, sino que reconocerás que tú mismo has sido tu peor enemigo. Debes culparte por no haber aprovechado tantas oportunidades para crecer. Cuando tu casa se quemó o tu hijo murió, tu marido se lesionó o tú tuviste una apoplejía, tuviste innumerables oportunidades de crecer hasta tal punto que aún no has aprendido." Hasta aquí el texto de Kübler-Ross de Kübler-Ross. Un lenguaje así nos parece un poco extraño. Ciertamente, no es para todo el mundo ver el paso de tantas dificultades diferentes como una oportunidad de crecimiento. En una palabra, es una forma notable de pensamiento positivo. La gente corriente preferiría librarse de todo esto.

La vida como misión

Rabindranath Tagore (1861/1941), un poeta mítico, también nos dejó una forma de pensamiento positivo. Lo dice de la siguiente manera: "Dormí y soñé que la vida era alegría. Cuando me desperté, vi que la vida es una tarea. Me puse a trabajar y esta tarea se convirtió en una alegría". Es decir, el hecho de nuestra vida cotidiana, con todas sus desgracias, grandes y pequeñas, se interpreta como algo bueno, algo precioso. Y de tal manera que la tarea, dada y solicitada, se resuelve realmente. Especialmente hacia el futuro -el futuro es el gran lema o lo desconocido- pensamos, por ejemplo, "positivamente" en el corazón de la "Nueva Era",

Intentamos convencernos de que los acontecimientos del futuro tendrán un resultado favorable. Esto va en contra de todos los posibles negativismos y nihilismos actuales, de todas las ideas pesimistas. El filósofo alemán F.W. Foerster (1889/1966) afirmaba que "sólo el cielo es capaz de resistir a la tierra", lo que significa que para poder afrontar los problemas de la vida se necesita algo que vaya mucho más allá de las cosas del mundo. Una opinión que puede coincidir perfectamente con la teoría de las ideas platónicas, así como con muchas religiones de mentalidad positiva. La Biblia habla de la función educativa de Dios en la vida del individuo y a través de ella.

¿No hay una vida agradable y sin preocupaciones?

K.O. Schmidt En su libro "*Wij leven niet slechts éénmaal*^{xxx}" (No vivimos una vez), escribe: "Por paradójico que pueda parecer a primera vista, es cierto que nadie nace contra su voluntad. En efecto, a la luz de la investigación del destino, cada vida se manifiesta como la continuación de nuestro infinito espectáculo de vida, del que nosotros mismos somos el autor, el director y el redactor jefe.

Schmidt afirma, por tanto, que algo en el fondo de nuestra alma trata de elegir lo que nos dará más oportunidades de crecimiento espiritual. No se trata, preferentemente, de una vida que transcurre sin problemas, sino de una vida que se enfrenta a muchas dificultades para obligar al hombre a aprender sus "lecciones" y así crecer en forma de conciencia, sabiduría y determinación. Pero, paradójicamente, estos criterios del alma -para nosotros aquí y ahora, en su mayor parte inconscientes- son muy diferentes de los criterios conscientes que elegiríamos convenientemente para una vida exitosa, sana, agradable y, sobre todo, sin preocupaciones.

Nos referimos aquí a la historia del soldado llamado "Er", como Platón al final de su libro *El Estado*. Al parecer, este soldado murió en un combate. Después de unos diez días, recuperó la conciencia y contó lo que había vivido en el otro mundo. Los jueces de allí le dijeron que aún no había llegado su hora de morir, pero que una vez que volviera a la tierra, debía contar lo que había visto en su situación fuera de su cuerpo biológico. Esencialmente, a su regreso, llevó el mensaje de que las personas que habían llevado una vida ética eran recompensadas por hacerlo después de morir. Sin embargo, los que habían cometido faltas graves también recibían una sentencia muy severa y eran exiliados en una especie de mundo subterráneo.

Esta iniciación de Er puede compararse en cierto modo con el sueño lúcido de un joven indio, el sueño del mago Wau-chus-co (3.3.4.) o con lo ocurrido durante la experiencia cercana a la muerte del indio Alce Negro, de la que se hablará más adelante en el texto (6.3.).

En su libro *Le code caché de votre destin*^{xxi}, (El código oculto de tu destino), J. Hillman analiza el mito de Er y las explicaciones de Platón y las explicaciones de Platón. Según Platón, todo ser humano, antes de nacer, tiene una "entidad" que le acompaña para trazar la nueva vida terrenal que le espera. Las líneas maestras de esta vida se determinan en consulta con la persona que va a nacer.

Hillman menciona que según el platónico Plotino (205/270), antes de nuestro nacimiento, elegimos nuestro propio cuerpo, pero también el lugar y las circunstancias de nuestro nacimiento e incluso a nuestros padres. En este sentido, somos la encarnación de la opinión que nos hemos formado de nosotros mismos de antemano. Incluso si a lo largo de nuestra vida resulta que no estamos en absoluto satisfechos con nuestras elecciones. Pero entonces juzgamos sobre la base de criterios muy diferentes propios de este lado de la vida.

Así, ya no vemos las razones más profundas, digamos ocultas, de las elecciones que nuestra alma profunda ha hecho por nosotros. Y estas elecciones - ahora inconscientes - corresponden a lo que necesitamos para nuestro crecimiento espiritual. Sin embargo, estas razones se borran de nuestra memoria al nacer. Sin embargo, la entidad que nos acompaña a lo largo de nuestra vida no las ha olvidado y nos anima, desde el fondo de nuestro corazón, a llevarlas a cabo repetidamente. De este modo, podemos ver la importancia del nivel ético de esta entidad que nos acompaña a lo largo de nuestra vida en la tierra.

De ahí la importancia de cuestionarnos sobre nuestros supuestos ocultos, nuestra vocación, lo que nos pasa y nuestros fracasos, en definitiva, la esencia de nuestra existencia. No cabe duda de que hay importantes lecciones de vida que aprender de esto. Si es necesario, debemos tratar de ir en contra de las tendencias quizás demasiado bajas de esta entidad. Porque si se trata efectivamente de una falta de ética, cabe preguntarse si nunca hemos tomado decisiones equivocadas en nuestra larga evolución a lo largo de varias vidas, o si se trata de un mal que se mide contra nosotros y que, para fortalecernos, debemos intentar superar en nuestra existencia actual.

A lo largo de la historia, esta entidad que nos acompaña ha recibido muchos nombres. Los romanos hablaban de genio individual, los griegos lo llamaban nuestro daimon personal. Platón se limitó a un "paradigma", un modelo del destino del hombre. Los neoplatónicos hablan de un 'ochema', un vehículo de la conciencia o una de las auras que nos rodean. La Biblia lo ve como un ángel acompañante, un ángel de la guarda. Hoy escuchamos nombres como: providencia, sexto sentido, instinto de conservación o azar. Vemos que se muestra una filosofía de vida, a través de la denominación de la concepción.

Los nombres que se ajustan a la gran tradición occidental prestan atención al otro mundo y a las entidades sutiles que forman parte de él. Las cosmovisiones materiales contemporáneas prefieren ceñirse a un "instinto" desacralizado o a un mero "hecho casual".

Max Heindel escribe en su libro *De cosmogonie der rozekruisers* (La Cosmogonía de los Rosacruces) que el propósito de la vida no es la felicidad, sino la experiencia. "La pena y el dolor son los maestros que nos van muy bien, mientras que las alegrías de la vida son sólo fugaces. La Biblia, *Rom 5:3*, menciona un pensamiento similar, donde Pablo dice: "también nos alegramos de nuestras tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce la perseverancia".

Nos referimos a Natascha Kampusch *Haar verhaal*^{xxii}. (Su historia). Como sabemos, Natascha fue secuestrada en 1998 y encarcelada en un sótano. Sólo ocho años y medio después,

el 24 de agosto de 2006, pudo escapar del horror. Cuatro años más tarde, dijo: "Cualquier otra persona se habría vuelto loca, pero yo no quería quebrarme. Me hizo más fuerte. Lo único que lamento es no haber podido mirar al agresor a los ojos". Como sabemos, tras su huida, se suicidó. La entrevista muestra cómo Natascha no se ve al final como una víctima, sino que dice que la verdadera víctima es su secuestrador. Con una notable madurez psicológica, ve cómo seguía siendo un niño sin atención, una persona frustrada e inmadura.

Incluso le permite perdonarle cada día por sus fechorías, por lo que, según ella, no está llena de odio venenoso. En cierto modo, estudió durante años, en circunstancias extremadamente difíciles, el alma perturbada de su secuestrador, sus debilidades y su doble personalidad. A pesar de su cautiverio físico, la entrevista muestra que siguió siendo la más fuerte psicológicamente. En el siguiente extracto también se habla de cómo sobrellevar y sobrevivir a tal forma de tiranía.

Pequeños tiranos egregios

Calos Castaneda (1925/1998), célebre autor norteamericano de origen peruano, describe sus experiencias con el mago Don Juan Matus en el libro *Het innerlijke vuur*^{xxiii}, (El fuego interior), en el que nos habla de este crecimiento interior y de la posibilidad que tendrás de enfrentarte a lo que él llama "un pequeño tirano egregio". Ese tirano es alguien que te hace la vida difícil de todas las maneras posibles y del que cualquier persona sensata quiere liberarse inmediatamente.

Hablemos de esta insólita visión de Castaneda: "Mi benefactor, el mago Don Juan, decía que el guerrero (observación: Don Juan considera guerrero a todo aquel que moviliza su voluntad para resistir a un tirano) que se encuentra con un pequeño tirano atroz, tiene suerte. Quería decir que si te encuentras con uno en tu camino, puedes decir que tienes suerte. Porque si no, tienes que salir a buscar a tal tirano, y eso es más difícil. Explicó que uno de los mayores logros de los antiguos visionarios fue una construcción que llamó "progreso en tres fases". Gracias a que comprendieron cómo funciona el hombre, llegaron a la conclusión indiscutible de que si los videntes pueden enfrentarse a pequeños tiranos, sin duda pueden enfrentarse impunemente a lo desconocido (nota: el peligroso mundo del otro lado de la realidad). De tal manera que incluso pueden soportar la presencia de lo incognoscible (entiéndase: lo extra-natural con sus "demonios" de todo tipo). Sabemos que nada puede controlar tanto la mente de un guerrero como el reto que supone enfrentarse a personas imposibles en posiciones de poder. Sólo en estas circunstancias los guerreros pueden adquirir la sobriedad y la calma necesarias para soportar la presión de lo desconocido.

A esto, Castaneda respondió: "No estuve de acuerdo con él en absoluto. Dije que, en mi opinión, los tiranos sólo pueden hacer que sus víctimas sean impotentes o tan inhumanas como ellos. Señalé que se han realizado muchos estudios sobre los efectos de la tortura física y psicológica en estas víctimas."

"La diferencia es lo que acabas de decir, respondió don Juan. "Son 'víctimas', no 'guerreros'. Hasta aquí este notable texto de Castaneda.

Cuando lo piensas, te das cuenta de que la visión de Kübler-Ross se reafirma aquí. Según ambos, aprender a afrontar las dificultades de la vida tiene un gran valor formativo. Castaneda extiende todo esto al "otro mundo". Sostiene que superar las dificultades de este mundo también te fortalece en posibles enfrentamientos con seres del otro mundo. Según Castaneda con él muchos otros, todos ven el otro mundo en el momento de la muerte. Pero los sensitivos, los videntes y los magos, dice, ya se enfrentan a esta "visión" durante su vida terrenal.

Una visión nominalista de la realidad ve obviamente las cosas desde un punto de vista completamente diferente. Uno puede preguntarse de qué sirve ser "educado" al final de la vida cuando el precio a pagar por ello es una vida llena de contratiempos. Sobre todo cuando la muerte acaba con todo. Así que se puede decir que sería mucho mejor no tener ninguna formación y, por tanto, ningún tipo de retiro.

Esta visión de la vida conduce a veces a una forma de pesimismo muy arraigada, sobre todo cuando hay reveses persistentes. Parece que la modernización "rompe" algo del valor de la vida en el alma del hombre profano y contemporáneo. La visión idealista lo ve de otra manera porque afirma que siempre hay una existencia después de la muerte. Desde esta perspectiva, la vida es mucho más que acontecimientos que se limitan al tiempo entre el nacimiento y la muerte. Así, muchas culturas arcaicas también se mantienen alejadas de este pesimismo. Incluso con gran dificultad, muchas de ellas mantienen su alegría de vivir. Ilustremos esto con el siguiente testimonio.

El valor ininterrumpido de la vida

Attilio Gatti, *Mensen en dieren in Afrika*^{xxiv}, (Personas y animales en África), nos describe lo que es el valor ininterrumpido, a través de una carta de un negro africano que le había servido de niño en sus misiones etnológicas al servicio de los gobiernos en el África subsahariana. Gatti, gran conocedor del "alma" del hombre arcaico, tuvo que abandonar urgentemente su estancia en Ruanda cuando estalló la Segunda Guerra Mundial en 1939. Envio a casa a uno de sus muchachos, que más tarde, lleno de afecto primitivo, le comunicó su destino. A continuación reproducimos el texto de la carta.

Al buen maestro de antaño, de su niño, que se llama Bombo y al que llamaba el "siempre asustado". Le deseo salud, paz y prosperidad. Esta carta no es para pedirte ayuda, sino para darte noticias alegres. La cosecha de cacahuetes es buena. Hay muchos animales salvajes. Los niños crecen. Las mujeres están bien, aunque una de ellas estaba enferma. Cuando los tambores hablaron por primera vez por la noche, dijeron que los blancos y los amarillos enfadados desde lejos habían ido a la guerra contra los belgas, los franceses, los americanos y otros, que son sus amigos.

Una de las mujeres estaba enferma, la mayor. Pero los tambores volvieron a hablar. Decían que los enemigos torturaban e incluso mataban a los hombres y mujeres de la misericordia, y también a los que curaban las heridas y enterraban a los muertos. Incluso a estos hombres y mujeres de Dios, como los que me enseñaron a adorar al Dios verdadero, a leer la palabra escrita y a escribirla con mis propias manos. Una de las mujeres estaba enferma y tenía mucho dolor. Las otras suspiraban y lloraban mucho. Pero mis pies me llevaron lejos de la aldea. Mi corazón me llevó al lugar donde los soldados tenían su campamento. Allí, el curandero blanco estaba practicando su magia. Me examinó los ojos y los oídos. Me golpeó en el pecho. Me clavó agujas en los brazos, cargadas con la medicación del hombre blanco. ¡Y yo era un soldado! Era un soldado, y me hacían caminar, girar y quedarme quieto. Hasta que el hombre blanco, el teniente, me dio un arma que pertenecía a los blancos del gobierno, pero que ahora me pertenece a mí para limpiarla, pulirla y llevarla durante varias horas. Entonces aprendí a poner la mejilla sobre ella, cerrar un ojo y mirar en un pequeño agujero con el otro y presionar con el dedo índice. Y he aquí que el arma dio un trueno, y mi corazón tembló de terror, y mi hombro se entumeció de dolor. Pero... la bala se había alojado en medio de un trozo de papel redondo.

Entonces el blanco, teniente, dijo: "Y ahora vamos al norte y disparamos balas, ya no en trozos de papel redondos, sino en los corazones de los malvados enemigos de la gente buena". Y yo me llené de miedo, porque mi madre no me hizo audaz ni valiente.

Después de muchas lunas de viaje, el teniente del blanco dice: "¡Soldados, los enemigos están aquí!" Y uno de ellos, invisible, levantó su rifle contra el teniente del blanco. Pero yo oí el movimiento y supe dónde estaba en una emboscada, y primero le metí una bala en el corazón. Y, aunque todavía temblaba de miedo, me hicieron cabo.

"Porque mis oídos eran buenos". Otro día, vi que el teniente blanco estaba a punto de caer en una extraña trampa. Entonces mis pies corrieron delante de él y mis manos dejaron al descubierto la trampa y la sacaron. Y la caída hizo un gran trueno con un rayo dentro. Y me quedé terriblemente sorprendido. Pero todo estaba bien, porque yo era el único herido. Y el teniente blanco no está muerto, sino que puede seguir luchando contra los enemigos del mal. Entonces el blanco vino al hospital en persona. Y todos permanecieron en silencio y atentos. Y yo estaba débil por la pérdida de sangre, el sueño y el miedo. Pero sólo vino a ponerme una medalla en el pecho. "Porque mis ojos eran buenos".

Cuando hubo arreglado la medalla, le dijo: "Ahora estás curado. Vuelve a tu pueblo y conviértete en jefe. Lo cual es un gran honor y algo bueno. Pero yo no podía hablar. En lugar de eso, me reí y me reí. Y el hombre blanco, el coronel, dijo: "¿Por qué te ríes, como un gran chimpancé?" Y yo dije: "Porque la aguja atravesó la tela y me hizo cosquillas en el pecho". Entonces el hombre blanco, el coronel, se rió. Todos los demás se rieron. Todos se reían, como un gran chimpancé. Aunque no les hice cosquillas en los pechos con una aguja de medalla. ¡Ja! ¡Fue una gran broma! Y ahora estoy de vuelta en casa. Y mi esposa mayor está bien. La cosecha de cacahuetes también es buena. Y te deseo lo mismo. Tu fiel muchacho, Bombo".

Gatti añade que en el reverso de la segunda página de la carta en cuestión, había todavía algunas líneas, "con la misma laboriosa escritura". Gatti tuvo problemas para leerlas, pero cuando descifró el texto mal escrito, se le atascó la respiración en la garganta. Gatti leyó: "Estas palabras son mías, pero no la escritura. Porque mis dos manos ya no están conmigo. La trampa se las llevó con sus truenos. Pero no importa, porque ahora hay otros hombres que escriben, trabajan y cazan por mí. Y todo está bien. Porque la caída también me quitó los ojos. Pero mis oídos siguen siendo buenos".

Esta prosa primitiva es un modelo magistral de lo que el filósofo estadounidense Josiah Royce (1855/1916) llama "fidelidad", devoción. Este primitivo, sin saberlo ("mi madre no me hizo audaz ni valiente"), se convirtió en un hombre 'valiente'. Pero de forma primitiva. La valentía de su vida contrasta fuertemente con la autocrítica moderna que escuchamos cada vez más entre algunos de nuestros congéneres. Es como si la modernización 'rompiera' algo del inquebrantable coraje de vivir, propio de los primitivos, en el alma de algunos contemporáneos.

El hombre religioso supera las dificultades.

William James habla de un sentimiento de felicidad que trasciende las dificultades de la vida (2.6.): Para la religión, servir a "lo más alto" (lo elevado, lo sagrado, lo divino) nunca es un yugo. La religión ha dejado muy atrás la aburrida sumisión. La sustituye por una disposición a aceptar cualquier matiz entre la serenidad gozosa y la alegría ferviente. Esta "felicidad en lo absoluto y en lo eterno" no se encuentra en ningún otro lugar que en la religión. Esta forma de "felicidad" acepta externamente el mal como una especie de sacrificio, pero internamente sabe que el mal ha sido derrotado para siempre. La Biblia (*Marcos 8:36/37*) también subraya la importancia excepcional de este contacto con lo "excelso", y con todo lo que trasciende esta vida: " "Porque ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, y perder su alma? "Porque, ¿qué dará el hombre a cambio de su alma?". Jesús lo subraya: no hay equivalente para el alma; no se puede cambiar por nada. Esta búsqueda de lo sublime es aparentemente tan importante para el hombre religioso que no hay nada en este mundo que pueda prevalecer sobre ella. El énfasis constante en este punto, la conciencia de que este nivel superior fluye a través del nivel

inferior, sí, puede dominarlo, significa que las dificultades se perciben y experimentan desde una perspectiva completamente diferente y más amplia.

En pocas palabras

Resumamos lo que se ha dicho sobre la evolución profana y sagrada. Según muchos indicios, el mundo material se creó hace unos 15.000 millones de años con un gigantesco estallido, el "big bang" y, como resultado, el universo sigue expandiéndose. El reloj de la Tierra lleva cuatro mil millones de años. Desde entonces, la vida en nuestro planeta azul se ha ido desarrollando gradualmente de forma muy variada. En su teoría de la evolución, Darwin sostiene que las plantas, los animales y los seres humanos han evolucionado a partir de formas de vida más primitivas mediante la selección natural. Desde el mundo sagrado, se añade que esta evolución no es ni mucho menos fortuita, sino que a través de las formas materiales de existencia, las ideas inmateriales, las diferentes formas de ser o "formae", se convierten muy gradualmente en realidad. La teoría de la evolución y la creación bíblica son, pues, perfectamente conciliables.

Además de la evolución, vista desde el ángulo científico y desde el punto de vista mundial de las ideas platónicas como pensamientos de Dios, el hombre puede influir en su propia evolución individual para bien o para mal. Esto dependerá, por supuesto, de las elecciones que haga en su vida y de cómo intente afrontar las dificultades que cada uno tiene. En todo esto, el hombre religioso se siente fortalecido por la idea de que el mal ya ha sido esencialmente superado y que la verdadera realidad se encuentra en una forma superior de existencia.

Desde el punto de vista nominalista, que niega la existencia del mundo superior de las ideas, el azar sigue desempeñando un papel importante en el conjunto de la evolución, así como en la existencia humana individual.

5.2. La evolución inconsciente y subconsciente en el hombre

El hecho de que el hombre tenga una profundidad anímica inconsciente y subconsciente ya se ha mencionado en el segundo capítulo (2.5.), donde hemos hablado de la psicología de las profundidades, de la subconsciencia familiar, del efecto placebo, de la orden posthipnótica y de los llamados mensajes subliminales. También hemos mencionado el hecho de que las culturas no occidentales prefieren su medicina tradicional a la psiquiatría occidental. Hemos señalado que la influencia de la vida inconsciente y subconsciente puede ser mayor que la de la consciente. Lo que sigue confirmará en gran medida que nuestro conocimiento de nosotros mismos, por así decirlo, se limita de hecho a una capa de barniz y que rara vez sabemos lo que ocurre en las profundidades de nuestra alma.

5.2.1. La regresión

Recuerdos olvidados

Muchos acontecimientos del pasado, como la infancia, pueden haber permanecido inconscientes o subconscientes. El inconsciente es lo que nunca conocimos realmente. El subconsciente es lo que una vez estuvo en la conciencia, pero se ha olvidado o reprimido. Sin embargo, ambos siguen influyendo en nuestra forma de pensar y de comportarnos. A veces, mucho de esto puede ser devuelto a la conciencia. Existen técnicas para recordarlo mediante la concentración. También se puede hacer mediante la hipnosis, por ejemplo. Debido a que el hipnotizador puede dominar con su voluntad la voluntad del hipnotizado, muchas personas se oponen a ser hipnotizadas. La cuestión es si, después de la hipnosis, la persona vuelve a ser completamente ella misma. La existencia de una especie de mando posthipnótico (2.5.) plantea serias dudas al respecto.

Si podemos recordar experiencias y acontecimientos de una fase anterior de nuestra vida actual, hablamos de "regresión". Varias terapias la utilizan para identificar las causas, por ejemplo, de problemas psicológicos o físicos actuales y, si es posible, curarlos. Las personas que se encuentran en ese estado regresivo dicen recordar acontecimientos olvidados desde muy jóvenes, a veces su nacimiento, su estancia en el vientre materno, incluso su propia concepción.

5.2.2. Reencarnación

Más allá de la muerte

J. Grant declaró sobre un hombre que era alérgico a las plumas (2.5.). Situó la causa de ello en una vida anterior, cuando el hombre fue gravemente herido en el campo de batalla y los buitres habían comenzado su macabra labor antes de tiempo. Algo en el hombre había recordado que tocar las plumas conduce a la muerte, y ese "algo" en él quería evitarlo haciéndole alérgico a las plumas en su vida actual. ¿Qué gravedad tiene la hipótesis de la reencarnación? Volvamos a nuestro tema de la "regresión".

Como se ha dicho, algunos afirman recordar su concepción. Si se retrocede aún más en el tiempo, algunos afirman vivir una existencia "en otro mundo", sin cuerpo físico. Y cuando se empujan las fronteras aún más, se ven imágenes y acontecimientos que parecen referirse a vidas pasadas. Tales experiencias han sido realizadas por M. Lund en Uppsala, Suecia, o por J. Grant en Inglaterra. Así es como el Sr. Bernstein escribió su bestseller *A la recherche de Bridey Murphy*^{xxv} (En busca de Bridey Murphy), en el que una tal Virginia Tighe de Colorado, Estados Unidos, nos cuenta en 1952 y bajo hipnosis que en 1806, en una vida anterior, nació en Irlanda con el nombre de Bridey Murphey.

Michael Newton hipnotizador estadounidense y autor de varios libros sobre la regresión en vidas pasadas y el tiempo entre dos vidas, también relata una experiencia de este tipo en su *Viaje de las almas*^{xxvi}. El 28 de septiembre de 2009, fue emitido en una emisora de radio de habla holandesa. Dijo que sigue siendo un científico, pero como su carrera, dada su avanzada edad, ya ha terminado, ya no le da importancia a perder su nombre científico por llevar a cabo tales experimentos. Aseguró que no quería que se perdiera la información que había recogido. Como visionario, J. Grant también ha publicado varias autobiografías de algunas de sus propias reincorporaciones en diversas culturas. Si uno puede remontarse muy lejos en su propio pasado, la pregunta surge irremediamente: "¿cómo y dónde empezamos?".

Una conciencia creciente

Joan Grant *Meer dan één leven*^{xxvii}, (Muchas vidas), nos cuenta cómo expresa su amplísima visión de la vida: "En aquella época, había adquirido suficiente experiencia empírica (nota: "clarividente") para percibir los principales trazos del progreso del individuo durante las cuatro primeras etapas de su evolución. Comienza con la energía suficiente para organizar una sola molécula. A medida que su energía aumenta y su conciencia comienza a expandirse, necesita formas más complejas para expresar esta expansión. Una vez que el individuo ha llegado a ser demasiado maduro para ser contenido por la fase mineral de la existencia, entra en el reino vegetativo y luego, a través de una serie de encarnaciones en diversos especímenes del animal, evoluciona hacia su primera encarnación como miembro de la raza homo sapiens: como ser humano. Durante sus primeras vidas como ser humano, toda su personalidad está encarnada, por lo que tiene más o menos las mismas capacidades y percepciones, tanto si se encarna accidentalmente como si no. Pero a medida que su conciencia se amplía, se vuelve demasiado amplia para poder ser contenida dentro de los límites de una sola personalidad.

Grant da una posible respuesta a la pregunta de cómo y dónde empezamos nuestra evolución. En primer lugar, se trata de la conciencia, no de un cuerpo físico. Al principio, nuestra conciencia era tan mínima que estaba contenida en una sola molécula, para ser "encarnada" en una piedra después de un tremendo crecimiento. Si nuestra conciencia volviera a extenderse demasiado, entonces experimentaríamos una existencia vegetal varias veces. Con una conciencia aún mayor, encarnamos varias veces como animal, para finalmente comenzar como un humano muy primitivo con una serie de encarnaciones como ser humano.

Como Soloviev Grant también habla de una fase mineral, vegetativa y animal antes de encarnar como ser humano. Como ya se ha dicho, Soloviev (5.1.2.) añade una nueva evolución hacia "un hombre deificado". Ambos ven también la evolución en primer lugar como una conciencia creciente. Los numerosos cuerpos biológicos expresan esta conciencia, pero sólo son sus "vehículos", que se "desechan" al final de cada existencia. Los videntes bíblicos afirman que la distancia entre un mono, como animal más evolucionado, y un hombre modal es menor que la distancia entre este hombre y un hombre deificado. El hombre modal, por tanto, aparentemente aún tiene un largo camino que recorrer en su búsqueda de una conciencia más amplia y elevada.

Y esto: con su visión de que el objetivo último de la evolución humana reside en la deificación del hombre, Soloviev se revela como un discípulo de Pitágoras. Pitágoras también creía que el alma del hombre pasa por una serie de encarnaciones, hasta que logra liberarse de todas las influencias de la corporalidad. El que lleva una vida ética renace siempre en una forma de existencia cada vez más elevada hasta que ya no se reencarna. Sin embargo, los que se comportan de forma criminal descienden a una forma de existencia inferior.

La experiencia de muchas vidas

Sigue siendo un hecho notable que esta conciencia plena, que se extiende cada vez más a través de la larga evolución del hombre, se oscurece casi por completo en la mayoría de las personas con cada nueva encarnación. Porque pocas personas recuerdan una existencia anterior. Parece que al comienzo de una nueva encarnación, hemos olvidado todas nuestras experiencias anteriores y que debemos repetirlas, que debemos volver a aprender nuestra "lección". Esta brutal afirmación es para muchos una seria objeción para tomar en serio la hipótesis de la reencarnación.

En este contexto, D. Fortune *Filosofía esotérica del amor y del matrimonio*^{xxviii}, distingue entre "la personalidad" como unidad de una encarnación, y "la individualidad", como unidad de una evolución mucho más amplia. Después de esta vida, lo que la persona en cuestión ha logrado en su vida se transmite a la individualidad, que se enriquece constantemente con las nuevas experiencias adquiridas. Con lo que ya sabemos sobre la composición del hombre, podríamos llamar a esta "individualidad" con el término vudú "el angelito bueno" (4.2.2.), el alma en tanto que es la fuente de la individualidad. Según los videntes y magos, el angelito sigue siendo el "núcleo" siempre encarnado que contiene los recuerdos de todas las vidas pasadas.

En la historia del hombre que era alérgico a las plumas, llamamos "algo" al hombre que "sabía" que tocar las plumas puede llevar a la muerte.

Van der Zeeuw, *Helderziendheid in ruimte en tijd*^{xxix}, (Clarividencia en el espacio y el tiempo), dice que a largo plazo, una persona puede transferir mucha información a su conciencia en la esfera del éter (nota: a este "algo", al cuerpo sutil, al angelito o a la individualidad) cuando uno está fuera de la conciencia normal, en trance.

Por ejemplo, Edgar Cayce (1877/1945) fue probablemente el mayor vidente estadounidense del siglo pasado. Escribió, entre otras cosas, *Sobre la profecía*^{xxx}. De profesión sólo era fotógrafo, pero si entraba en 'trance', entiéndase, si tenía la información de su "angelito", podía hacer un diagnóstico impecable de los pacientes y además podía indicar la medicina adecuada.

Encontramos una historia similar en W. Tenhaeff *Magnetiseurs, somnambules, en gebedsgenezers*^{xxxii}. (Magnetizadores, sonámbulos y sanadores mediante la oración). Cita a un tal A. De Puységur (1751/1825) de quien escribe: "Este último era alumno de Mesmer, el famoso magnetizador. Un día, un conocido, Victor Rasse, inmediatamente después de que el magnetizador comenzara su tratamiento, cayó de espaldas en su silla en un profundo sueño, aunque fue capaz de responder a las preguntas que le hicieron. Rasse dijo que tenía el estómago muy inflamado y que también parecía ser capaz de nombrar los medicamentos que debían utilizarse para sus dolores de estómago. Unos minutos después de esa conversación, Rasse se despertó sin recordar lo que había pasado. El tratamiento administrado se aplicó fielmente y, según Puységur, Rasse se curó por completo. Este incidente dio a Puységur la oportunidad de poner a Rasse en contacto con los pacientes, para examinar si, en su estado de "sonambulismo magnético" (como Puységur llamaba al estado de sonambulismo en el que se encontraba su paciente), también era capaz de describir las enfermedades de los demás e indicar los medios que debían utilizarse contra ellas. El experimento tuvo éxito.

Entre los antiguos griegos, entre otros, éste era un método fijo. La gente acudía con sus dolencias a un santuario subterráneo para... dormir allí. Y lo hacían hasta que ellos mismos, o los médiums que siempre estaban allí, experimentaban sueños paranormales que definían la enfermedad, y al mismo tiempo registraban la terapia.

J. Grant *Meer dan één leven*^{xxxiii}, (Muchas vidas), también menciona que dictó su libro, *Geveugelde farao*, (Faraón alado,) en muchos "episodios" en trance, mientras que en aquella época alguien podía simplemente grabarlo en esteno. Una vez que salía del trance, no sabía lo que había dicho y siempre tenía mucha curiosidad por la continuación de sus propias experiencias de una vida anterior en Egipto.

O. Wirth *En el libro "Genezing door oplegging der handen"*^{xxxiiii} (Curación por imposición de manos), también se menciona que una joven, mientras dormía, dio información sobre su estado de salud.

Se pueden seguir complementando estos ejemplos. Muestran que una persona en trance, exteriorizada, puede tener una conciencia más amplia que si sólo permanece con su conciencia cotidiana. La conciencia de trance aparentemente supera con creces la conciencia normal. Así, nuestro angelito tiene mucho más conocimiento sobre nosotros mismos y nuestros destinos pasados que nosotros mismos. En otras palabras: nuestras profundidades inconscientes y subconscientes del alma nos son en gran medida desconocidas. Sólo conocemos esa fina capa de barniz que conocemos conscientemente y que llamamos "el conocimiento de nosotros mismos". Lo que representa nuestro angelito es esencialmente lo que ya hemos llamado nuestro "estado oculto". Pocas personas tienen el más mínimo sentido de su propia profundidad oculta del alma. Volveremos sobre esto más adelante. Jesús expresó a los fariseos la existencia de su "estatus oculto" de una manera dolorosa para ellos cuando dijo que sólo eran sepulcros blanqueados (2.5.) por fuera con una bella apariencia, pero por dentro con huesos podridos. Y esto mientras los fariseos creen que están observando correctamente las leyes.

No siempre es una evolución positiva

Tras estos testimonios, nos adentraremos un poco más en el tema de la "reencarnación". La idea de evolución es central aquí. Para decirlo con una metáfora, las primeras reencarnaciones

de uno son los primeros pasos de un viaje difícil. Durante esta encarnación tiene que construir su propio camino. Si muere, el camino sólo está parcialmente terminado. Cuando regresa, ya hay un trozo de su camino listo, que puede continuar a un ritmo acelerado, hasta el lugar donde este camino terminó. Esto explica también, por ejemplo, los talentos que a veces poseen personas muy jóvenes. Entonces comienza de nuevo el laborioso trabajo de ampliar el camino, hasta que la muerte vuelve a detener el progreso. Entonces habrá otra encarnación. Y así sucesivamente. Esto es, por supuesto, una evolución positiva. Cualquiera que observe y estudie la historia real de la humanidad puede imaginar que, para permanecer en este imaginario, muchos caminos vuelven a romperse parcialmente. De este modo, la vida se parece a veces a una serie interminable de batallas, tanto individuales como colectivas. En ocasiones, alguien puede destruir en una vida lo que se ha construido en varias vidas anteriores con gran dificultad. En ese momento habrá que reconstruir muchas cosas. Según esta visión, las personas pueden verse abrumadas por una "herencia" desde el momento de su concepción y la imagen de la inocencia infantil, por ejemplo, no siempre es correcta en este sentido.

Por ejemplo, piense en "The Omen", una película estadounidense de 1976. La película trata de la predicción de la llegada del anticristo. Resumamos brevemente. El bebé recién nacido de Robert, un diplomático de alto rango, muere. Su esposa Catherine aún no se ha enterado de su muerte. Para evitar mucho dolor, Robert decide adoptar un recién nacido sin que ella lo sepa. Este bebé, Damien, nace a las seis del sexto día del sexto mes. Estos tres seises hacen referencia a "la bestia" (666) en *el Apocalipsis*, el último libro de la Biblia, que trata del juicio final. Durante la juventud de Damien, sucedieron todo tipo de cosas extrañas y aterradoras, incluido el asesinato de Catherine. Robert finalmente comprendió que hay mucha maldad en Damien, y quiere evitar que ponga en práctica esta maldad. Por eso decide matar a su hijo. Sin embargo, en cuanto parece que va a tener éxito, la policía le dispara. El presidente de los Estados Unidos está presente en su funeral. Adopta al hijo de Robert, lo que da a Damien mucho poder. Con la siniestra sonrisa de Damien, la película termina. Gracias a él, el mal podrá continuar en este mundo sin ser molestado.

J. Grant En su libro "Meer dan één leven" (Muchas vidas), cuenta que, siendo abuela primeriza, visitó un hospital de maternidad y tuvo una impresión clarividente muy desagradable de cierto niño recién nacido. Escribe: "El siguiente bebé, nacido esa noche, era un hombre extremadamente malvado que me observaba desde un cuerpo infantil, tan enfadado que sentí que iba a hacer un favor a la humanidad tirándolo por la ventana.

La relación del hombre con las plantas y los animales

"Alto, no puedes subir más", es lo que se le dijo al joven indio en su toma de posesión (3.3.4.). Una persona que experimenta una experiencia extracorpórea nunca puede elevarse más y percibir más que la altura espiritual que él mismo posee. La altura siempre puede ser menor porque todo ser humano la ha experimentado durante su larga evolución. Así lo expresa Van der Zeeuw lo expresa. Desde un punto de vista atávico, en nuestra evolución biológica, hay algo animal e incluso vegetal en nuestros genes y en el fondo de nuestra alma. Volvemos a la pregunta: "¿cómo y dónde empecé?"

J. Zafiropulo *Empedocle d' Agrigente*,^{xxxiv} (Empédocles de Agrigento), dice que Empédocles (-492/-432, filósofo griego), afirmó que ya había nacido como niño y niña, e incluso como planta, pájaro y pez". Y en el libro de Hans Nouma libro de Hans Nouma, *Het dier in de wereldgodsdiensten*^{xxxv}, (El animal en las religiones del mundo), leemos: El budismo profesa la estrecha afinidad de la planta, el animal y el hombre. Las tres formas de vida que se funden entre sí en el ciclo de reencarnaciones forman juntas el complejo conjunto llamado

"vida". Antes de que Buda apareciera en la tierra como el Príncipe Siddhartha y esto -según él mismo- después de 530 encarnaciones, se había mostrado repetidamente en forma de animal. Por ejemplo, nació 18 veces mono, 11 veces ciervo, 10 veces león, 8 veces pato salvaje, 6 veces agachadiza, 6 veces elefante, etc. Hasta aquí la cita. Es difícil no perder la cuenta. Esta notable relación entre humanos y animales se analizará con más detalle más adelante en el texto, en el capítulo "Sobre los humanos y los animales" (10).

¿Por qué me merezco esto?

La creencia en la reencarnación, especialmente cuando se trata de encarnaciones en formas de vida anteriores, como los animales, sigue siendo un supuesto difícil de digerir para la gente corriente, porque no la siente y no recuerda casi nada de ella. Especialmente la idea de que los crímenes de una vida anterior puedan tener consecuencias en la vida actual sigue siendo difícil de creer.

Considere la siguiente experiencia: una persona provoca una colisión y se da a la fuga. Las autoridades judiciales lo encuentran y lo detienen unos días después. Si esta persona sufriera una forma grave de amnesia, podría decir el día de su detención "Hoy no he hecho nada y vienen a por mí. No es justo". Podríamos ahora, siempre en la hipótesis de la reencarnación, sustituir cada nuevo día de una vida por una nueva encarnación completa. La mañana de tal día es entonces el nacimiento, la tarde es la muerte. La noche es entonces una estancia "en el otro mundo". El día siguiente es una nueva vida completa, y así sucesivamente. Por ejemplo, podríamos haber cometido un grave error en una vida anterior o ser arrollados por una forma de maldad grave de un tercero, alguien que, por ejemplo, nos lanzara una maldición negra. Entonces nos enfrentaríamos a las consecuencias de nuestro paso en falso que nos abruma en una (o más) de las vidas siguientes, y no necesariamente en la vida posterior. En nuestra "ignorancia", podríamos entonces decir, desde nuestro punto de vista y de forma similar, "¿Por qué me lo merezco? No es justo".

Si, entonces, podemos estar convencidos de que "algo" en nosotros hizo alguna vez el mal, entonces eso es algo muy diferente a cuando, en una existencia anterior, un compañero nos hizo el mal por el que ahora sufriríamos las consecuencias. "Todo esto es muy injusto", gritan algunos. "Es una oportunidad para aprender y fortalecerse contra un mal considerable", nos consuelan otros. La existencia de lo que Don Juan llama los "pequeños tiranos" (5.1.3.) también muestra claramente, entre otras cosas, que la vida en este mundo no está exenta de peligros. Para protegerse de ello, el hombre debe recurrir a seres superiores y poderosos. La religión es precisamente la resistencia contra las amenazas que la vida plantea a los hombres, las amenazas que quieren dominarlos, cuando no devorarlos. Y lo que rechaza es que esas amenazas determinen su vida. Como dijo Hocking (1.4.1.). Si estamos amenazados, es posible la ayuda desde arriba. Si nos equivocamos, existe la penitencia y el perdón.

Sin embargo, un clarividente competente descubrirá el hilo conductor a lo largo de nuestras múltiples vidas y podrá también comunicarlo. ¿Por qué esta cautelosa reserva? Porque no siempre es prudente que una persona conozca toda la verdad sobre sí misma demasiado pronto. Puede descubrir cosas muy desagradables sobre sus acciones pasadas, en una etapa en la que apenas puede o no puede soportarlas. Y entonces es muy difícil seguir viviendo con este "pecado original" o "karma". Una persona puede pensar que ha nacido inocente. Los videntes autorizados a veces piensan de manera muy diferente sobre esto. El hecho de que existamos como seres humanos en la tierra, dicen algunos, significa que tal vez todavía se pueda hacer algo al respecto. Y si te has encontrado con todo aquí, entonces, en principio, ya no renaces en la tierra, sino que sigues evolucionando en otro lugar, en un nivel de realidad superior.

Una estructura lógica

Según los videntes competentes, varios problemas de nuestra situación actual pueden encontrar su origen en un error de una existencia anterior. Podemos hablar de una ley según la cual cosechamos lo que sembramos. Algunos de los problemas del pasado pueden resolverse en la vida actual. La estructura lógica de tal método es la siguiente: si aceptamos la hipótesis de la reencarnación para un determinado problema, podemos deducir una experiencia que puede conducir eventualmente a su solución. Realicemos, pues, este experimento de forma efectiva y veamos si nos lleva a la verificación o a la falsación. Y si tal hipótesis conduce a la solución de un problema, donde otros métodos fracasarían, entonces, según sus partidarios, aboga por su autenticidad y valor real. Un científico nominalista se echaría a temblar por esto y, sin embargo, está en juego mucha racionalidad y lógica. P. Langendijkentre otros, ha escrito mucho sobre la reencarnación y las relaciones de causa y efecto. Véanse, por ejemplo, sus obras *Leerproblemen en vorige levens* (Problemas de aprendizaje y vidas pasadas), *Seksuele problemen en vorige levens* (Problemas sexuales y vidas pasadas) y *Concentratiekamp- en oorlogserveringen* (Experiencias en campos de concentración y guerra).

A. van Enkhuizen también se dedicó a este campo. En *Relatieproblemen en vorige levens*, (Problemas de relación y vidas pasadas), también demuestra esta ley sobre la siembra y la cosecha con una serie de ejemplos prácticos. Las personas han "sembrado" el desastre en una o más vidas pasadas y están recogiendo los frutos poco envidiables del presente. Afortunadamente, y queremos recalcarlo, lo bueno de las vidas pasadas también puede reflejarse en la vida actual. Por lo tanto, no hay ningún problema, sino todo lo contrario.

Si examinamos más de cerca la reencarnación, y esta cadena: causa y efecto, encontramos un cierto número de "modelos", o situaciones recurrentes. Por ejemplo, una persona que murió en un incendio puede tener terror al fuego en otra vida. La claustrofobia, por ejemplo, puede ser el resultado de haber sido enterrado vivo en una existencia anterior. Algunos afirman seriamente que pueden mostrar la tumba de un antiguo cementerio, donde descansa su cuerpo de una encarnación anterior.

La reencarnación y la Biblia

Para el hombre medio, la creencia en la reencarnación o reincorporación puede parecer absurda. Sin embargo, es común en muchas culturas y movimientos ocultistas. La Biblia la menciona indirectamente, por ejemplo, cuando se habla de la curación de los ciegos (*Juan 9:2ss*). Los judíos preguntan a Cristo: "Rabí, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que naciera ciego?". Si este passus es representativo de la mentalidad de la época, muestra que los judíos creían al menos en una existencia que precede a la vida actual, una existencia que también puede tener repercusiones en el presente. Jesús respondió: "No es que este hombre haya pecado, ni sus padres, sino que ha sido para que las obras de Dios se manifiesten en él". Los seguidores de la doctrina de la reencarnación concluyen de esta respuesta evasiva que Jesús no desapruaba realmente la doctrina de la reencarnación. Aquí ha tenido una amplia oportunidad de hacerlo. Tal vez no quiso hablar de ello públicamente.

En cuanto a Juan el Bautista, los judíos también se preguntan si es Elías (*Juan 1:19 ss.*). "Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos le enviaron sacerdotes y levitas de Jerusalén para preguntarle: "¿Quién eres tú?". Y él confesó: "Yo no soy el Cristo". Ellos le preguntaron: "¿Entonces qué? ¿Eres tú Elías?" Y él *dijo: "No lo soy". "¿Eres el Profeta?" Y respondió: "No".

En otras palabras: Los judíos le preguntan si es un (renacimiento de un) profeta que murió hace mucho tiempo.

En *Marco 6:14* leemos: El rey Herodes oyó hablar de Jesús pues su nombre era conocido, y dijeron: "Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos. Por eso estas fuerzas están activas en Él". Pero otros decían: "Es Elías", y otros decían: "Es un profeta como los demás profetas". Cuando Herodes oyó esto, dijo: "Este Juan, al que mandé decapitar, ha resucitado de entre los muertos".

Y *Mt 16:13/14* menciona que Jesús preguntó a sus discípulos: "Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?" Y ellos dijeron: "Unos dicen que Juan el Bautista; y otros, que Elías; y otros, que Jeremías o alguno de los profetas". Pero también éstos estaban ya muertos.

El Segundo Consejo

K.O. Schmidt En el libro "*Wij leven niet slechts éénmaal*^{xxxvi}" (No vivimos una sola vez), se dice que el Segundo Concilio de Constantinopla, convocado en 553 por el emperador bizantino Justiniano, calificó de herejía la doctrina de la reencarnación por mayoría de votos. Se puede señalar la siguiente objeción: no es necesario votar si una determinada proposición es verdadera o no. Simplemente hay que examinarla. Además, el Vaticano nunca ha descartado formalmente la reencarnación. Varias autoridades eclesiásticas se han declarado incluso abiertamente a favor de la posibilidad de la reencarnación. Es el caso del arzobispo belga D. Mercier (1851/1926), que fue uno de los impulsores de la filosofía neoescolástica. Gran parte de la Biblia puede interpretarse a favor de la reencarnación, según los partidarios de la reencarnación. Por lo tanto, no está claro, dicen, por qué la tradición bíblica no puede aceptar que un cuerpo resucitado pueda reencarnarse de forma sutil, puesto que ya está presente en nuestro cuerpo biológico actual como una apostasía de Dios.

La reencarnación: ¿un hecho?

Muchas culturas se toman en serio la reencarnación. Un documental de National Geographic sigue a unos niños de la India que dicen recordar lugares y personas de una vida pasada muy reciente. National Geographic les sigue en su viaje a estos lugares y personas... y los hechos confirman sus historias. Los niños se encuentran con lugares en los que aún no han estado en su vida actual y reconocen a "padres" que no han conocido en su vida actual.

El testimonio de *Shanti Devi*^{xxxvii} es bien conocido. Alrededor de 1930, Shanti Devi (1926/1987), de cuatro años de edad, afirmó que ya había vivido en la India y que aún lo recordaba muy bien. Dijo a sus actuales padres que su verdadero hogar estaba en realidad en Mathura, un lugar situado a unos 150 km de su actual casa. Dijo que aún conocía a muchas personas, familiares y lugares de allí. Al parecer, se casó como Lugdi Devi con el comerciante Kedar Nath y murió diez días después del nacimiento de su hijo. En Mathura vivía un comerciante, Kedar Nath, que enviudó hace nueve años, diez días después de que su esposa, Lugdi Devi, diera a luz a un hijo. Cuando esto llamó la atención de Mahatma Gandhi atención, el jefe de los nacionalistas indios, abrió una investigación. La conclusión fue que Shanti Devi era efectivamente una reencarnación de Lugdi Devi.

Muchos personajes famosos también han expresado su fe en la reencarnación. Mencionamos a Pitágoras, Platón, Giordano Bruno, Paracelso, Cyrano de Bergerac, G. Leibniz, Hume, Voltaire, Schopenhauer, el Cardenal Mercier, Edgar Allan Poe, Ralph Waldo Emerson, Humphrey Davy, Henry Ford, Buda, Schiller, W. von Goethe, G. Lessing, F. Nietzsche, R. Wagner, Shirley Maclaine, etc. Numerosos videntes y magos de hoy en día dejan claro que la

reencarnación no es para ellos una hipótesis desde hace mucho tiempo, sino un hecho comprobado.

Así es como J. Grant, *Gevleugelde farao*^{xxxviii}, (Faraón alado), describe autobiográficamente una vida anterior en el antiguo Egipto. Muy poéticamente, dirige su libro: "Cuando llegó el momento de volver a la tierra, un mensajero de la vida suprema me dijo que renacería en Keme. Y los que formarían mi nuevo cuerpo me darían la bienvenida. Por una vez, nos habíamos unido, y los lazos entre nosotros eran los del amor y no los del odio, que son los dos hijos que unen con más fuerza a los hombres en la tierra. Y como hermano, tendría a alguien con quien había estado en este gran viaje durante mucho tiempo. Cuando se me comunicó todo esto, se alivió la angustia que sentían todos los que tenían que abandonar sus verdaderos hogares, por el hecho de viajar un día más al país de las nieblas, pues tendría amigos en mi exilio". Y concluye el libro con: "Entonces, como un rayo de sol que atraviesa las nubes, dejé esta oscura tierra de lágrimas y dolor para caminar con mis queridos compañeros en la luz.

Hay muchos buenos indicios que justifican la existencia de la reencarnación como hipótesis. Por supuesto, corresponde al lector definir su propio punto de vista. Con Zenon van Elea, podemos decir que no es posible demostrar científicamente que exista tal cosa como la reencarnación. Pero tampoco se han aportado pruebas científicas convincentes de que no exista. Las dos afirmaciones: "Científicamente hablando la reencarnación existe", o viceversa: "Científicamente hablando la reencarnación no existe" son afirmaciones lógicas no probadas y, por tanto, no válidas. Dejémoslo en "una hipótesis". Esto significa que la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, podría ser un eslabón de una evolución mucho más amplia que tuvo lugar mucho antes del nacimiento y se extiende mucho más allá de la muerte. Es notable ver cómo algunos de los ardientes partidarios de la evolución de Darwin desprecian a los que creen en el creacionismo, al tiempo que se niegan, con la misma predisposición, a conocer la reencarnación de cualquier manera.

Un testimonio: Shirley Maclaine

Esta actriz estadounidense (1934/...) y figura destacada de la Nueva Era dijo en una entrevista publicada en el semanario *Flair*^{xxxix} que recuerda muchas de sus vidas pasadas. Escribe: "A veces era un hombre, a veces una mujer. Recuerdo muy bien la sensación de haber vivido en la Atlántida, ya sabes, el continente que desapareció en el océano. Era un hombre, un gran maestro, y amaba mucho a mi mujer. Era el fin de la civilización atlántica y nos abrumaban enormes marejadas. Estaba aterrorizado y como me parecía tan terrible ahogarme, acabé con mi vida. Lo que recuerdo es que sentí como si mi alma flotara sobre el agua y que había visto cómo un enorme maremoto se llevaba a todos mis seres queridos.

En su libro *l'Amour foudre*^{xl} (*Amor a primera vista*), cuenta que el actor británico Peter Sellers (1925/1980), actor principal de las famosas películas de la Pantera Rosa, estaba convencido de haber vivido antes. Dice: Un día, cuando estábamos en el plató de la película "Being There", me dijo que a menudo tenía la impresión de que él mismo había sido esos personajes en otra época.

- Le pregunté: "¿Quieres decirme que cuando juegas te apoyas en las experiencias que has tenido en tus vidas anteriores? La cara de Peters se iluminó de repente.

- No hay mucha gente con la que pueda hablar de estas cosas, dice, "porque todos piensan que estoy loco".

- Sí, respondí, lo sé. Yo también tengo esa sensación.

En otra parte de su libro (o.c. 70), escribe que Jesús le parecía una persona fascinante, pero que sus enseñanzas y milagros no le afectaban directamente. Ella dice que Él hizo muchas cosas

buenas pero continúa: "Sin embargo, no lo consideraré como hijo de Dios". Con esto, queda claro que ella, como figura destacada de la Nueva Era, se sitúa en el plano extra-natural, y no en el sobrenatural.

Un testimonio: Loretta Lynn

Esta cantante de country estadounidense (1932/...), dice en la revista *Joepie*^{xli} creer en la reencarnación y la considera la razón de la existencia en la tierra. Afirma que la actriz Sissy Spacek (1949/...), que interpreta un papel en la película *Coal Miner's Daughter*, fue su hermana en una vida terrenal anterior. También recuerda una vida como mujer pobre que tuvo que cuidar a un hombre enfermo y a sus trillizos, una vida en la que era la esposa de un jefe indio y otra en la que era una rica bailarina. Dice que le ayuda en su vida el espíritu de su amiga Patsy Cline, que murió en un accidente de avión en 1963. El espíritu de esta amiga la llevó a convertirse en cantante de country.

Para resumir esta sección sobre la evolución inconsciente y subconsciente del hombre. La creencia en la reencarnación o reincorporación es casi tan antigua como el propio hombre. Era común en muchas culturas arcaicas, antiguas y clásicas. En la actualidad, este tema ha vuelto a estar a la orden del día gracias a las denominadas terapias de regresión, que proporcionaban a los sujetos imágenes de etapas anteriores de la vida. Se trataba, por ejemplo, de su infancia, de su nacimiento, de un intervalo en otro mundo o de vidas transcurridas en la tierra. A través de muchas encarnaciones, el hombre adquiriría una mayor conciencia.

Varios expertos sostienen que la evolución del ser humano pasa por una larga evolución, sucesivamente como mineral, planta y animal, y que finalmente conduce a la existencia como ser humano. Soloviev y con él la Biblia, ven en el objetivo final de la evolución la deificación del hombre. A lo largo de la historia, muchas personalidades han expresado su fe en la doctrina de la reencarnación. Al creer en la reencarnación, se revela de forma conmovedora el desconocimiento de este tema en el hombre modal, así como las profundidades de su alma y su llamado "estatus oculto", generalmente inaccesibles para él.

5.3 Inauguraciones ocultas

Lo "sagrado" es central

El término "iniciación" se utiliza, por ejemplo, para los bautizos de estudiantes. En un sentido más general, sólo después de haber sido objeto de un uso popular o tradicional se pertenece al grupo. Ya no son "principiantes" sino miembros de pleno derecho. Por ejemplo, en la novela *Klinkaart* (1954) del escritor flamenco Piet van Aken una niña de 12 años es "iniciada" en su primer día de trabajo en una fábrica de ladrillos. Le frotan un poco de arcilla entre las piernas y luego es violada por su jefe. A partir de ese momento, forma parte del grupo. Por muy humillante que parezca, no persigue un objetivo oculto. Lo que sigue no se refiere en absoluto a estas formas de iniciación social.

La iniciación espiritual, en el sentido oculto del término, está vinculada a una afluencia bastante repentina de energía sutil. Lo "sagrado" es central en ella, como una fuerza vital incrementada. El término "sagrado" se utiliza generalmente en su sentido no bíblico y neutro.

La creciente conciencia

Como en el momento de una iniciación positiva, la energía siempre es transportada por "seres", dicha iniciación conduce a una forma de expansión de la conciencia y de contacto con los seres sutiles. Los ritos de iniciación pueden ser bastante complicados y, utilizando el término vudú, conciernen en primer lugar al angelito. Sin embargo, hay que recordar que los ritos del vudú rebajan más bien al hombre al nivel de un animal. Como ya se ha dicho, el angelito representa la individualidad a través de las diferentes encarnaciones.

En la antigüedad, la dicha era muy variada. A veces observando a seres inferiores pero enérgicos y bastante salvajes, otras veces siendo testigo de seres superiores que podían controlarse mejor.

Los griegos hablaban de los dioses telúricos, que habitan en las profundidades de la tierra, y de los dioses uránicos, que habitan los espacios celestes. Por ejemplo, los Titanes pertenecen a la capa telúrica primitiva del mundo divino griego. Son, en efecto, dioses de "energía salvaje". El más joven era Cronos, del que procede la última capa de deidades del panteón griego, las deidades olímpicas o los dioses del mundo luminoso, que eran más capaces de controlarse, aunque seguían siendo fundamentalmente muy "titánicos".

Las diferentes religiones misteriosas de la antigüedad, en las que se iniciaba la gente, tienen como tema común la sutil supervivencia del hombre después de la muerte y la resurrección de la vida. Se pensaba que en el transcurso de la vida terrenal se podían crear las condiciones para un futuro deseable, que consistía, por un lado, en una estancia feliz en el más allá y, por otro, en una mejor reencarnación en la tierra. No todos tenían las cualidades necesarias para ser iniciados. Los misterios siempre han tenido una gran autoridad en la antigüedad y en un círculo restringido. Debido a que la iniciación tenía que hacer el juramento de secreto durante su iniciación, no se sabe mucho al respecto. Lo que sí sabemos es que la vida sexual y la fertilidad estaban en el centro de este proceso. La violación de este juramento se castigaba con la pena de muerte.

Los misterios griegos

Platón en su diálogo *Faidros*, nos da una visión general. Sabe que hay formas degeneradas de alcanzar el éxtasis o la "manía". Pero aquí habla de sus preciosas formas. Su tesis es la siguiente: "Es un hecho que entre todo lo que es bueno para nosotros, los mayores bienes son los que nos llegan a través del éxtasis, que resulta ser un don de la divinidad precisamente por eso".

Según Platón que es contactado por una divinidad elevada y preciosa no se comporta en absoluto como un "poseído", como hemos visto en los médiums de trance de la santería y la macumba, entre otros. Sócrates (4.2.1.) sabía así que estaba inspirado y guiado por un 'daimon' o una voz interior, que le advertía de los peligros. Según Platón, en un estado de "manía", de éxtasis divino, un dios o diosa se revela más fácilmente, porque en este estado, la conciencia cotidiana se extingue más o menos en el ser humano. Sigue estando ahí y se acepta como es, pero purificado de sus defectos y elevado a un nivel superior. Y es precisamente gracias a esta información dada por un ser divino. Platón lo llamó un "desvío" de esta tierra y sus límites, para dar paso a una conciencia más amplia de la realidad. Esto también puede llamarse aumento o expansión de la mente.

En Jámblico de Chalkis (250/333), un neoplatónico, *Sobre de geheime leerstelsels*^{xlii}, (Sobre los sistemas secretos de aprendizaje), leemos: "La situación de éxtasis no es sólo una excitación, sino una elevación a un nivel superior y una transición a algo más perfecto. Si las iniciaciones en este éxtasis se ponen en contacto con el fuego, entonces muchos no tendrán quemaduras. En esta situación, no viven la vida de una persona ordinaria. Nos referimos a los rituales de santería y macumba (3.3.2.). "Otros no sienten cuando se les atraviesa con pinchos, cuando se golpean con hachas en la espalda o cuando se hieren los brazos con cuchillos". Hoy en día, todavía podemos ver estos tours de force. Desde la antigüedad, se conocen como verdaderos e inimaginables signos de poder o energía.

Religiones como la santería y la macumba demuestran que incluso las deidades inferiores pueden "obsesionar" y retener al hombre en sus garras. La gente no suele saber quién o qué les motiva.

En su *Phaidoon*, Sócrates dice sobre este tema: "Los humanos podemos estar en una especie de cautiverio y debemos liberarnos de él" y "los humanos somos entonces una posesión de los dioses".

Una iniciación por la danza de las brujas.

Sin embargo, varias religiones tienen también formas superiores de iniciación. Leemos a Michaela Denis *Un léopard sur les genoux*^{xliii}. (Un leopardo sobre las rodillas). La autora había participado en una danza de iniciación en África Central. Después, dijo: "Estaba segura de que nunca volvería a ser la misma que antes de la iniciación. El viejo muganga (observación: mago), el "curandero", que debe distinguirse del "mshut", el mago o brujo sin escrúpulos, concluye: "Mira: ahora te has convertido en uno de nosotros y eso para siempre. Hay muchas naciones en la tierra. Pero los que son como nosotros, son pocos. Te hemos dado un poder especial y una fuerza especial (nota: dinamismo). No os hará mal, porque no os aprovecharéis de ello. Trabajaréis, pero no para vuestras propias plantaciones. No trabajarás para tus propios hijos, porque no los tendrás. Pero trabajarás para todos los niños, porque todos los niños son "tus hijos". No trabajarás para ti, sino para todos nosotros". El autor respondió: "Me gusta mucho la gente. Me gustan mucho los animales. Me encantan todas las razas. Las mujeres -era una empresa exclusivamente femenina- parecían satisfechas. Dieron señales de aprobación, como si siempre hubieran sabido cuál sería mi profesión de fe.

El autor concluye: Desde esta excepcional aventura, han pasado muchos años. A veces me doy cuenta del poder del que hablaba la anciana, normalmente en momentos difíciles. Este poder me da paz y fuerza. Aprecio cada vez más el deseo de ayudar a los demás y espero haberlo hecho, a muy pequeña escala. Este poder atrae a los animales hacia mí y disipa cualquier temor en su presencia. Estoy absolutamente convencido de ello. Pero a las muchas personas que me han preguntado por el secreto de mi relación con los animales, les he respondido: El amor. De hecho, es un amor que se ha visto reforzado por este poder. El hecho de que una iniciación por la intervención de algunas mujeres negras africanas, signifique algo, será probablemente considerado ridículo.

Y sin embargo. Gracias a esta iniciación, he recibido la prueba de que, detrás de la cara despiadada y despectiva de este mundo, hay una realidad superior. Las mujeres negro-africanas...". ¡Y sin embargo! Creo que su fe, su forma de acercarse y alcanzar el poder, forma parte de un esfuerzo humano general por encontrar la preciosa vida en toda su belleza y verdad. En sus mentes, estas mujeres están unidas a los hombres y mujeres más generosos y clarividentes que jamás hayan existido. Además: Creo en una conciencia global que a los negros africanos se les llama "roho" o alma. El poder de hacer el bien surge de esta alma del mundo. Este poder se extiende de siglo en siglo y de pueblo en pueblo. (...). A menudo está muy bien definido y es positivo para las personas que no están ensombrecidas por los problemas de la civilización. (...). Así es como procede toda iluminación espiritual, sea cual sea la forma religiosa. La danza de las brujas (nota: la danza de iniciación) no es más que una ceremonia para extender el poder. Esta danza está vinculada a todas las demás formas de experiencia elevada. Hasta aquí Michaela Denis.

Grupos de iniciación

Ahora pasamos a un tipo de iniciación completamente diferente: Las iluminaciones bávaras. Esta orden fue fundada en 1776 por el obispo anglicano Albert, el luterano Adam Weishaupt y el científico Benjamin Franklin (1748-1830). Se dice que esta orden es anarquista, que intenta de forma oculta gobernar todos los asuntos económicos, políticos, militares y religiosos a nivel mundial. Benjamín Franklin fue un científico estadounidense, inventor del

pararrayos, político y coautor de la declaración de independencia de Estados Unidos. Se puede ver su retrato en el billete de cien dólares.

Cabe señalar que la declaración de independencia se inspira en la idea de la Ilustración del siglo XVIII, que afirma que el hombre es libre de su "inmutabilidad" y de la "coacción" que las religiones le han impuesto durante siglos. Es el hombre, y no la divinidad, quien -de forma extremadamente nominalista- es el portador de la luz de la razón, simbolizada por la antorcha de la Estatua de la Libertad de Nueva York, regalo de una Francia igualmente ilustrada a los Estados Unidos.

Franklin es, pues, a la vez cofundador de un orden oculto, que trabaja con fuerzas sutiles, y al mismo tiempo coinventor de la axiomática nominalista de la cultura anglosajona. Tales contradicciones suelen estar ocultas, pero si se buscan, se encontrarán en una serie de líderes mundiales con la regularidad del tic-tac de un reloj. La contradicción puede ser clara: se dice que la realidad es nominalista, mientras que entre bastidores se involucran las fuerzas ocultas.

La orden "Skulls and bones", una sociedad secreta de la Universidad de Yale (EE.UU.), evolucionó a partir de los illuminati. En una entrevista en la que se preguntó al presidente Bush Jr. sobre su pertenencia a la orden, respondió que era demasiado secreta para hablar de ella. Además de Bush, la asociación cuenta con muchas otras personalidades especialmente influyentes en la política y la vida económica. El emblema de esta orden consiste en una calavera y, debajo de ella, dos huesos que se cruzan y el número 322. Este último hace referencia a la Biblia, al libro *del Génesis 3:22*, que dice Entonces el Señor Dios dijo: "He aquí que el hombre ha llegado a ser como uno de Nosotros, conociendo el bien y el mal; y ahora puede extender su mano y tomar también del árbol de la vida, y comer, y vivir para siempre". La cuestión es si los miembros de este orden extienden realmente sus manos y quieren actuar de forma autónoma en relación con lo sobrenatural.

La Orden Hermética: La Orden de la Aurora Dorada también fue fundada en 1887 como parte de los Illuminati, por W. Westcottel forense londinense, MacGregor Mathersexcéntrico, y W. Woodman, doctor en medicina. Muestra una profunda simpatía por el mal y tiene una clara orientación diabólica. Entre sus miembros se encuentra W. B. Yeats (Premio Nobel de Literatura de 1923) y Bram Stoker (autor de Drácula). Aleister Crowley (1875/1947) se convirtió en miembro en 1898. Este último fue un notorio mago que pasó de la poesía al consumo de drogas y a la magia sexual, en busca de aumentar y reforzar su poder sobrenatural. Se identificó con la "bestia" *del Apocalipsis*, el último libro de la Biblia. De ahí la tendencia luciferina y diabólica. En el Apocalipsis, *13:18* leemos: "Aquí está la sabiduría. Que el que tenga entendimiento calcule el número de la bestia, porque el número es el de un hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis". San Juan dice que el 666 es el número de la bestia, como resumen de todas las fuerzas contra Jesús. El Apocalipsis trata del fin de los tiempos y de la caída del mundo.

Jean-Paul Régimbal *Le rock 'n Roll*,^{xliv} escribe sobre esta Orden de la Aurora Dorada: "A su vez, Mick Jagger (Rolling stones) también se dedicó a Satanás, bajo la influencia de Marianne Faithfull y Anita Pallenberg. Estas dos brujas invitaron a Kenneth Anger - discípulo de Aleister Crowley - para presentar a Keith Richard y Mick Jagger a todos los rituales de la magia negra. Mick Jagger se dedicó a Satanás en la Orden de la Aurora Dorada. Así se ve a sí mismo como la "personificación de Lucifer". Tres de sus canciones lo dicen explícitamente: "Sympathy for the Devil", "To their Satanic Majesties" e "Invocations of my Demon Brother". Es sabido que todos los grandes productores de música rock'n'roll son miembros de una iglesia satánica y que

la gran mayoría de los grupos de rock están registrados como miembros de una religión maligna. Hasta aquí llega el Regimbal.

Tal iniciación activa las energías y los seres necesarios para cosechar el éxito material en este mundo. A este respecto, nos remitimos también a lo ya dicho sobre los "mensajes subliminales" (2.5.). Los ejemplos dados son muy claros en cuanto a su contenido, no son elevadores por el contrario. El inconveniente de todo esto, sin embargo, es que las personas se encuentran en las garras de estas criaturas demoníacas, que tarde o temprano exigen el pago de los servicios prestados. Ya nos referimos al capítulo sobre lo que se llama "la armonía de los opuestos" (11).

En su libro sobre Macumba (3.3.2.), Bramley menciona, entre otras cosas, la forma de llamar a los dioses de esta religión. Maria-José, la madre de los dioses, le explica que cada dios tiene su propio ritmo. El que sirve el "agogo", el tambor sagrado, toca un ritmo determinado, que evoca a esta misma deidad. La madre de ambos, dice: "lo esencial es el ritmo", "nuestros dioses son, sobre todo, sensibles al ritmo", "ninguno de ellos puede resistir la llamada del agogo".

Continúa: "Los dioses están ávidos de vida, impacientes por probar nuestros dones y nuestros cuerpos. Hierven de fuerza y se acercan a nosotros como hambrientos.

Algunos psíquicos nos dicen que en muchos conciertos de rock'n roll, acontecimientos musicales y festivales de baile, no es diferente. La música muy fuerte y rítmica evoca a muchos dioses y espíritus inferiores del otro mundo, que influyen en el público de forma inconsciente y subconsciente. Las personas sensibles afirman que, aunque la música se detenga, estas criaturas siguen rondando durante algún tiempo y que el lugar parece muy diferente y "más pesado" que antes. Para los propios asistentes al festival, y para nuestra cultura predominantemente profana, tales afirmaciones son obviamente ridículas y absurdas.

Hasta aquí este resumen, demasiado breve, de informaciones sobre los grupos iniciáticos contemporáneos. No hemos querido dejar de mencionarlo para mostrar que, según algunos, entre los bastidores de una axiomática nominalista, hay muchas visiones y métodos de trabajo no nominalistas, a los que preferimos no dar la luz.

Es lamentable, en palabras de D. Fortune que "los hijos de las tinieblas son mucho más emprendedores en el dominio sutil que los hijos de la luz".

Resumamos esta parte. Las iniciaciones ocultas van más allá del nivel puramente psicológico. El hombre entra en contacto con influencias y energías extranaturales. Su estructura sutil cambia. Los clarividentes notan que en su profundidad de alma, después de la iniciación, ya no es el mismo que antes. Como en muchas iniciaciones el secreto era, y sigue siendo, un deber estricto, no hay mucho que decir al respecto. En muchas culturas antiguas, era una especie de muerte sutil y un renacimiento en mejores condiciones. Hoy en día, los objetivos no son siempre muy elevados. Aunque las principales tendencias de nuestra cultura son nominalistas, muchas órdenes ocultas son muy activas en el campo mágico pero de forma oculta.

5.4. La evolución: en resumen

Este capítulo abarca varios aspectos de nuestra evolución. Sabemos que el universo se creó hace unos 15.000 millones de años y que nuestra pequeña Tierra ya ha alcanzado la respetable edad de 4.000 millones de años. Nuestra vida en la tierra ha evolucionado desde un mineral, a una planta, a un animal y finalmente a una existencia humana. A esta evolución profana se

añade la evolución sagrada. Las ideas intangibles se van materializando en formas tangibles. Del mismo modo, la vida humana individual tiene una evolución, entre el nacimiento y la muerte. A través de la regresión, trayendo a la conciencia recuerdos olvidados, llegamos a una serie de reincorporaciones pasadas. Esta hipótesis de la reencarnación tiene partidarios y detractores. Otro aspecto de la evolución consistiría en lo que se llama iniciaciones ocultas, en las que se puede acelerar un proceso evolutivo. Pero aquí también hay opciones posibles. No todas las iniciaciones se caracterizan por la búsqueda de un alto nivel moral. Una visión nominalista de la realidad se ciñe únicamente a la evolución material y científica. Pero eso no cubre todo el terreno. Incluso en las culturas materiales contemporáneas, a veces se esconden rastros de realidades sutiles y extranaturales.

Referencias capítulo 5

-
- ⁱ http://nl.wikipedia.org/wiki/Kosmische_kalender
- ⁱⁱ Bergsøe P., *Astronomie voor iedereen*, Utrecht, Antw., Prisma, 1965, 27.
- ⁱⁱⁱ P. Bastiaansen De bezem van Richard Dawkins, en: *Natuur en Techniek* (Beek) 67 (1999): 5 (mei), 48/50.
- ^{iv} R. Dawkins *Unweaving the Rainbow* (Science, Delusion and the Appetite for Wonder), Nueva York, 1998.
- ^v Zie <http://ansiel.cinebelblogs.be/archive/2011/03/16/jef-turf.html>
- ^{vi} *Journal de Genève / Gazette de Lausanne* 06.02.1998, 17.
- ^{vii} H. Ponchelet, *Plantes* (Et pourtant elles s'adaptent), en: *Le Point* 14.02.1998, 35.
- ^{viii} Schebesta P., *Oorsprong van de godsdienst*, Tiel, Lannoo, 1962, 54, 143.
- ^{ix} Eliade M., *La poursuite de l'absolu*, L'express, 1 septembre 1979, 66.
- ^x Ricoeur P. *Finitude et culpabilité, II, La symbolique du mal*, Aubier, París, 1960, 12.
- ^{xi} J. Monod *Le hasard et la nécessité*, (Essai sur la philosophie naturelle de la biologie moderne) París, 1970
- ^{xii} von Glasenapp H., *De niet-Christelijke godsdiensten*, Antwerpen / Utrecht, 1967, 225.
- ^{xiii} Platón *Der siebente Brief an die Verwandten und Freunde des Dions zu Syrakus*, Verlag Gerd Hatje Calw, 1948, 39 ss.
- ^{xiv} Bolland G., *W.F. Hegel's Encyclopädie der philosophischen Wissenschaften*, Leiden, 1906.
- ^{xv} Steiner R., *Goethes Weltanschauung*, Dornach, Rudolf Steiner-Nachlassverwaltung, 1963.
- ^{xvi} Soloviev V., *La justificación del bien*, París, 1939, 190.
- ^{xvii} Zie : <http://www.youtube.com/watch?v=YGqWSIHQTSw>
- ^{xviii} Van Der Zeeuw G., *Helderziendheid in ruimte en tijd*, Den Haag, s.d., 68.
- ^{xix} Kübler - Ross E., "Over de dood en het leven daarna", Ambo, Amsterdam, 1985, 23.
- ^{xx} Schmidt K.O., *Wij leven niet slechts éénmaal*, Leiden, De cyclus, s.d., 33, (// Wir leben nicht nur einmal, Gettenbach, 1956).
- ^{xxi} Hillman J. *Le code caché de votre destin*, Robert Laffon, 1999, 18 ss.
- ^{xxii} VRT 24/08/2010, *Koppen XL*, Natascha Kampusch, Haar verhaal.
- ^{xxiii} Castaneda C., *Het innerlijke vuur*, Katwijk, 1984, 24-29.
- ^{xxiv} Gatti A., *Mensen en dieren in Afrika*, Antwerpen / Amsterdam, 1953, 187/190.
- ^{xxv} Bernstein M., *A la recherche de Bridey Murphy*.
- ^{xxvi} Newton M., *Viaje de las almas*, 1994, (De reis der zielen).
- ^{xxvii} Concede J., *Muchas vidas, Ned: Meer dan één leven*, (plus d'une vie) Deventer, 1973, 8.
- ^{xxviii} Fortuna D., *Filosofía esotérica del amor y el matrimonio*, Wellingborough, 1974, 24.
- ^{xxix} Van der Zeeuw G., *Helderziendheid in ruimte en tijd*, Den Haag, s.d., 145.
- ^{xxx} Cayce E., *On Prophecy*, Hawthorn book, Nueva York, 1968.
- ^{xxxi} Tenhaeff W., *Magnetiseurs, somnambules, en gebedsgenezers*, Den Haag, 1969, 142.
- ^{xxxii} Concede J., *Meer dan één leven*, Deventer, Ankh-Hermes, 1973, 12. (// Many lifetimes, Victor Gollancz Ltd., Londres, 1968).
- ^{xxxiii} Wirth O., *Genezing door oplegging der handen*, Amsterdam, Gnosis, 1924, 53.
- ^{xxxiv} Zafiropulo J., *Empedocle d' Agrigente*, París, Les belles lettres, 1953, 292.
- ^{xxxv} Nouma H., *Het dier in de wereldgodsdiensten*, Kampen, s.d., 10.
- ^{xxxvi} Schmidt K.O., *Wij leven niet slechts éénmaal*, Leiden, De cyclus, s.d., (// Wir leben nicht nur einmal, Gettenbach, 1956).
- ^{xxxvii} Lönnerstrand S., *Shanti Devieen verhaal over reïncarnatie*, Den Haag, Miranda, 1996. Véase también http://en.wikipedia.org/wiki/Shanta_Devi
- ^{xxxviii} Concede J., *Gevleugelde farao*, De Driehoek, Amsterdam, s.d.

^{xxxix} Flair van 26 juli 1983, 30.

^{xl} Maclaine S., l'Amour foudre, Paris, J'ai lu, 1984, 223, 70.

^{xli} Joepie 352 van 14 12 1981, 47.

^{xlii} Jamblichos van Chalkis, Over de geheime leerstelsels, 3: 4.

^{xliii} Denis M., Un léopard sur les genoux, Paris, 1956, pp. 128/138.

^{xliv} Régimbal J.P., Le rock 'n roll, (viol de la conscience par les messages sublimineaux) Sherbrooke, Québec, Editions croisade Daniel Chatelain, 1983.